Legº 2º A   Nº 12   1

Jornada Primera
de la Comedia Intitulada

Amor para ser perfecto
ha de tener quatro eses.   Legajo. 1.

~~L. 7.~~

Oliue (1 - 3 - 15)

De Garzes

Madrid 4 de Nov. de 1734

Vean Censor y fiscal esta comedia
Intitulada, Amor para ser perfecto
ha de tener quatro eses, y con lo q. dije-
ren, se traiga

He visto esta Comedia, y no hallo
en ella, Cosa q. se oponga a nuestra

Tea 1-3-15, A

Politica, y buenas Costumbres; Md.
y Nov.re 5. de 1734.

D.r D.n Luis Billet

Ill.mo S.r

He visto esta Comedia, y no encuentro
reparo en ella que deva embarazar su execuz.on
Madrid y Nov.re 7 de 1734 =

D.r D.n Joseph de Cañizares

Md. 7 de Nov.re de 1734

Hagase

[illegible]

Comedia Nueva

Amor para ser perfecto ha de tener quatro eses.

Personas.

Nisandro, Principe de Creta.	Daura, Princesa de Chipre.
Atamantes, Principe de Tevas.	Flerida, Reyna de Egnido.
Artemidoro, Principe de Acaya.	Astrea, Dama.
Silvio, y Flavio, Criados.	Zelia, Dama.
Floro, Capitan de Creta.	Florin, Gracioso.
Zelio, Capitan de Chipre.	Musica.

Jornada Primera.

Con la siguiente Musica, salen la Reyna, Daura, las Damas, Atamante, Artemidoro, y acompañamto.

Musica — Quatro eses ha de tener
Amor para ser perfecto,
Sabio, solo, solicito, y secreto.

Reyna — Principes, yã que la sabia
Razon de Estado, ha dispuesto,
acosta de mi alvedrio
la Utilidad de mis Reynos,
pues siendo yo, de el de Egnido
dueño soberano, debo,
aun antes que la Corona,

rendir la mano á otro Imperio.
Y yá que tan generosos,
tan rendidos, tan atentos
Principes, dela eleccion
hazen dudoso el acierto;
para asegurarle mas,
religiosamente intento
buscar el siempre propicio
grande oraculo de Venus:
acuyo fin, con mi Corte,
y vuestra asistencia, quiero
dela gran Madre de Amor
entrar reverente al templo.

Atam.te — Entodo esbien corresponda
mi obediencia átus preceptos.

Artemi — Como puede resistirse
átu insinuacion mi obsequio.

Dauxa — Quando injusto hado infelize
vendrá sucessivo el tiempo
enque el disfraz queme oculta
no haga durable lo adverso?

Reyna — Pues yá su dintel augusto
toca, mas queelpie el respeto,
á solicitar su influxo
empiezen vuestros acentos.

C.ta Dama 1.a — Divina hermosa Madre
de un amor, todo fuego,
en cuya noble llama,

sin consumir se eterniza el incendio.

C.ta Dama 2.a - Deydad en cuyas aras
es victima el afecto,
pues logra ser felize
aun quando aspira al rigor para premio.

Todos, y Mus.ca = Devan las ansias
de nuestros fuegos,
que la fiel dignacion de tu aviso,
sea norte seguro al acierto.

Rez.do Dama 1.a = Y mas quando obsequiosos, y rendidos,
lexos delas passiones los sentidos,
en una inquieta calma,
neutral enlos afectos està el alma,
para que assi suspensa la victoria,
al mas digno corone tanta gloria.

Aria - Deba mi fe,
que tu piedad
quiera influir
para lograr
por merecer
el conseguir.

Reyna - Todos en acordes vozes
acompañad mis azentos,
repitiendo endulzes salvas,
à la gran Deidad de Venus:

Todos y Mus.ca - Devan las ansias de nuestros fuegos,
que la fiel dignacion detu aviso,
sea norte seguro al acierto. Vanse

truenos todo

D.º – Alixandro – Arroja el ancora, prueva
entre el mudable elemento,
desenmarañando vidrios,
ã que toque el duro Centro.
D.º – florin – Salta, señor, al esquife,
que asidos todos al remo,
si tu persona se salva
no ay peligro.
D.º – Vozes – Piedad Cielos,
que el Mar sepulta la Nave;
Salen – Boga, boga, al Puerto, al Puerto. – Salen otra vez
D.º – Mus.ca – Quatro eses ha de tener
Amor para ser perfecto.
D.º – Vozes – Que me anego, piedad Dioses.
D.º – Alixan – Aqui de todo mi esfuerzo:
Dioses amparad mi vida.
D.º – florin – Señor, Yo sigo tu exemplo –
D.º – Mus.ca – Sabio, Solo, Solicito, y Secreto.
Alixan – Pisè la dichosa orilla,
florin – Darete un millon de besos
tierra mia de mi alma,
tierra firme, tierra Cielo,
pues tu sola de el imitas
el apacible sosiego,
y no esse monstruo de agua,
que ambicioso tabernero,
encaramando Cristales
sobre los ombros del viento,

alos Dioses la Ambrosia
ha aguado, y hasta los tiernos
Pampanos del grande Baco.
Señor, dime, quees aquesto
quenos suzede?
Hisan- Nosé
Florin, solo sé, que el Ceño
de esta ofendida Deydad
como injurias, mis obsequios
recibe, pues quando á Chipre
religiosamente buelvo
a templar con sacrifizios,
los rigores que merezco
por el pasado delito;
el Mar en continuos riesgos
hemos surcado, hasta tanto,
que arrojados á estos puertos
nos vemos, no por piedad
del Mar, sino por desprecio:
si Madre del amor eres,
porque te irrita, que atento,
de aquella infeliz belleza
siga el Soberano objeto?
Mas Florin, antes que todo
es, que inquiramos, que Reyno,
que Provincia es esta, donde
la fortuna nos ha puesto.
D.° Mus.ca - Quatro eses ha de tener

Amor para ser perfecto: — 8

Florin — has escuchado estas Vozes?

Nisan — Es notable su argumento!
todo presumo, que habla
conmigo, segun lo nuevo,
lo peregrino, lo estraño,
de mis fatales sucessos.

Florin — Si sus ecos no me engañan,
en este eminente templo
suenan.

Nisan — Oye, que prosiguen,
atendamos,

Florin — Escuchemos.

D.º — Mus.ca — Deban las ansias de nuestros ruegos,
que la fiel dignacion de tu aviso,
sea norte seguro al acierto.

Preciontrue ruydo de terremoto.

Nisan — Mas que estraña noche, viste
toda la region del viento?

D.º — Vozes — Que horror! que asombro! que susto!

Nisan — Hasta aqui, en ossos devenus,
por mi, la quietud estraña
turban, porque de sus senos
sacuda la tierra horrores
en formidables bostezos.

Florin — O tierra alevosa! tu
eres la firme? por esto
se dixo, que en todas partes
ay riesgo en los bamboleos.

D.º Atam.te - Del templo tu Alteza salga.
D.º - Vno - Piedad Dioses.
D.º - otro - fauor Cielos.
Sale Reyna - Segun el Confuso horror,
se turban los elementos,
el Mar parece, que roto
el siempre inviolable freno,
tropezando en el, añade
impulsos â su despeño.
Sale - Astrea - todo es susto!
Sale - Zelia - todo es daño!
Sale - Atam.te - todo asombro!
Sale - Artem.to - todo riesgo! — Calla Cara
Nisan - Decid, patrios moradores
de estos ignorados Reynos;
donde Naufrago ha llegado,
entre el instable elemento,
â playa de mas peligros
un infeliz estrangero?
Florin - Di dos, supuesto que yo
lo que padeces padezco,
que al numero de las penas,
los Criados no son Ceros.
Nisan - Satisfaced de mis dudas
âla confusion, pues Creo,
que yo solo, del horror
de esta tempestad, soy dueño.
D.º - Daura - Nadie es Causa de este susto,

Yo sola, deeste Violento
asombro, la Causa soy;
Bolved, ~~[illegible]~~, Principes, al templo,
Sacrificadme, y vereis
quanto se serena el Viento.
No se pierda por mí Egnido;
Reyna? Señora?

Reyna- Quees esto?
de Dorida son las vozes!

Atamte- Y hurtandote ati el azento,
sin responderte, has sabido,
derrotado forastero,
queestás en Egnido, y que
no tan infelize, puesto,
que el mismo Mar que te arroja,
y ã desus borazes senos,
te conduze oy, ãlos piés
de Flerida, deeste Ymperio
bellisima Reyna.

Hisan- Yã, (en fé del Conocimiento,
permite, que a desmentir
llegue, señora, essos ecos,
que vsurpandome el delito,
intentan hacerse dueños
demi desesperacion,
pues yo solo, del sangriento
horror soy la causa, yo;

Sale Daura- No sino yo.

6

Hisan — Santos Cielos {ap.te
quees loque miro? o mis ojos
quieren burlar mis deseos,
o esta es la Princesa Daura,
mi divino hermoso dueño,
y detodas mis fortunas
(dichoso pues las padezco)
felize causa.
Daura — o la Idea {ap.te
Cuerpo da ami pensamiento,
o este es Hisandro, de Creta
Principe, acuyos esfuerzos
debi la Vida, que ausente
desu fineza, aborrezco,
que de su nombre, y sus señas,
enel espacio pequeño
de entregarme al Mar medio
la notizia desu Reyno.
Reyna — Queos deteneis? declarad
Vno, y otro, este misterio
Cuyos enigmas, y horrores
amis dudas añadieron
mayor Confusion.
Daura — turbada
ay infelize! no acierto
con las palabras.
Reyna — Tu,
Peregrino, que suspenso
hazes para mis pesares
nuevo delito el silenció,
prosigue, y declara, quanto

Comprehendieron mis rezelos
en la constante porfia
de tus encarecimientos.

Lisan — Ser Dama, señora, quien
se opuso a mi voz, ha hecho
ceder la cortesania
el lugar a sus atentos.

Reyna — Pues habla tu.

Daura — Yo señora

Reyna — Prosigue, que el forastero
enmudeciendo a tus vozes
sabe publicar lo atento;
y pues que solo me has dicho
tu nombre, quando el suceso
de la temida borrasca
aqui te condujo, espero
me refieras lo demas.
Donde empieza.

Daura — Ya empiezo.
Cielos, si a Lisandro adoro, — {ap.te
y los repetidos ecos
sabio, y solicito, cantan,
al amor, solo, y secreto;
bien es que empieze a valerme
de su razon, que fingiendo
nuevo engaño, me hallaré
causa del rigor de Venus,
sin descubrir la verdad,
pues de esta suerte le advierto
que no me descubra, aunque
repita aqui los empeños
con que defendio mi vida:

Princip.e — Prosigue, que ya atendemos.

Daura — Tu be, o Flerida Divina,

En mi infeliz patria, antes
el alto exercicio de
servir los puros altares
de aquella Deydad, de aquella,
cuyo candor agradable,
mas bello que el dia luze,
pues, sus, diafanos, errantes
reflexos, á los del Sol
dispensan las claridades.
De Diana, enfin, al Culto
Sacerdotisa: mi Padre,
no sin sobrada violencia,
quiso que aun tiempo dexase
el templo, y el voto, porque
un Cavallero (ô pesares!)
igualmente noble, y rico
mi mano pidio, que antes
diera mil vezes al fuego:
Yo, pues, que â violencias tales
vanamente resistia
mi puro altivo dictamen,
dexé â mi pesar el templo,
y yâ en Casa de mi Padre
repetidamente daba
de mis atentos pesares
mudas vozes mi silencio,
claras vozes los cristales
que del triste Corazon

asomaban al Semblante.
No solo yo aborrecia
lo generall del Desayre
que haze â su alvedrio, quien
â ageno imperio se abate;
mas de tall suerte, â, aquel vano
poderoso, aquien mi padre
me ofrecia, que no solo
dela Voluntad distante
se mirô, mas mi memoria
estremecia su imagen;
y estudiando dilaciones
para Suspender el darle
la mano, Cansado yà
de mis disculpas, mi Padre
llegô â amenazarme, y yo
en tan no esperado lanze,
brotando â tanta Violencia
disimulados Volcanes,
recatando â mis empeños
mis discursos; dixe afable:
No estrañes, Señor, que quien
el Candor Ziño Constante
de Diana, con horror
llegue aora â Coronarse
dela purpura de Venus:
Solo te pido, que aguardes
hasta mañana, no mas, porque deuota y Constante
~~dexando q̃ sus altares~~

religiosamente asista
esta noche, que pues Madre
es del amor, yo Confio
que ami obsequio, sus piedades
salpicando con sus Luzes
mi Corazon, será facil
de sus Aras salga, el mismo
que llegó ã sus Aras sasye.
= Con esto, no solo atento,
se vencio, mas ã pagarme
llegava en abrazos, quantas
dissimulé falsedades.
= Entonzes, yo, previniendo
lo que podiá importarles
ã mis disignios, de Joyas,
y riquezas, quando el ayre
vestiá de negro asombro
hasta los Montes Gigantes,
ya conducida en el templo
me mirē, sin que en el, nadie
me acompañase, que assi
lo pedi yo; y mis pesares
viendome sola, (que este
es valor de los Cobardes)
me embisten juntos, de suerte
que ã tanto tropel de males
no resistida, aun la atenta
reverencia, los Altares

intrepidamente ofendo,
y Sacrilega, la Imagen
del Solio Sagrado arrojo:
Tu, dixe, del Amor Madre
introduxiste en el Mundo
contra el privilegio grande
dela pura libertad,
los fieros, duros, borazes
incendios, que el apetito
con nombre de afectos arde,
Cuya Sediciosa, Cuya
eterna llama implacable,
el mas essempto, el mas libre
robusto sosiego lame;
pues para vencer, no solo
de tus lisongeros males
el engaño, sino hazer
mis glorias detus ultrages,
sobre ti misma, esta vez
la huella pongo triunfante
dixe, y como quien despierta
de torpe Sueño, al instante
reconoci en mi delito
parte demisCeguedades.
Dexo el templo, el Puerto busco,
tropezando aun en su margen
con los Montes, que el temor
se vâ creciendo delante,

y hallo que se dava al viento
por mi fortuna una Nave. #
Atiende aora si es mucho,
que causa infeliz me llame
de este susto, de este asombro,
si quando â Egnido me trae
mi fortuna, quando miro,
que los Principes mas grandes
de la Grecia, â Egnido llegan
â solicitar amantes
tu hermosura, quando el dia
llegô, que tu señalaste
para elegir al mas digno,
quando las aras, capazes
de tanta Deydad, salpicas
de sacrificada sangre,
porque influya âtu eleccion
luzes de felizidades:
Y quando yo resistiendo
con mi temor los umbrales,
â mirar su Deydad llego,
el viento en sombras fatales,
arrastra por noche tantas
obscuras eternidades;
el Mar, le repite, en montes,
nuevos sustos altonante,
y con temblores la tierra
en inquietas densidades

Agora que en su bordo, la planta, quando inconstante
de, dos ayres combatida, zozobrô, y roto el velamen
temi fuesen de mi vida monumento los cristales. #

asciende ã hacer otro mundo
sobre los ombros del ayre.
Enfin, Señora, si el fuego,
si el dolor, delas Deydades
no templan el zeño, pues
aunque deaquel execrable
delito, la Culpa lloro,
miro contra mi el semblante
de tanto horror, ã tus pies
estoy, para quemi sangre
de esta Deydad enlas aras
tiña mi Culpa, ô la labe.

Reyna — Tanto Dorida te estimo,
que siento averte escuchado;
porque Crece mi Cuydado
lo que de ti me lastimo,
al oir de Culpas tantas
el horror, que es bien me asombre:
Hasta saber, este hombre, — — Capte
Cielos, que llegó ã mis plantas
quien sea, no estoy enmi,
que no sé que ocultas señas
me suspenden.

Florin — Y te empeñas
señor, enfingir aqui,
que soy tu, y que tu eres yo,
Como tenias pensado
hazer en Chipre?

Lisan- Yā el Ado
esos discursos trocō;
Muchas Cosas meha advertido, {ap.te
Cielos, mi divina Daura,
pues en su Voz se restaura
mi Pecato.

Daura- Prevenido {ap.te
puede Lisandro quedār,
con aqueste engaño, pues
aunque publique quien es
sabrā queno ha de Contar
quien soy.

Alam.te- Dela tempestad,
aunque yo, Dorida, sea
quien mas la Causa desea
saber, pues dela Veldad
desu Alteza, Una esperanza
turbō tan Vecina al puerto,
queno sois Vos estoy cierto.

Artemi- Yyo, pues dela Venganza
que del Cielo el duro zeño
contrami tomō Divino,
puede aqueste peregrino
ser, Como el presume, dueño,
yassi quien sois publicad.

Reyna- Enque sea digno, ō no, — — {ap.te
Cielos, quemevā, queyo
lo deseo.

Artemi- Declarad
à todos quien sois.
Nisan- Si haré
solo porque no atribuya
à Sì, Culpa que no es suya
~~otro~~, pues yo soy el que sva
en mas desmedida ofensa,
a fé, aunque yà arrepentido,
la grande Deydad de Cupido.
Florin- Señor, toma recompensa
de nuestros passados males,
aqui, con un gran remedio,
pues essa muger el medio
dà, diciendo que leales
los Principes à adorar
vienen à la Reyna à Cupido,
di tu tambien que has venido
à lo mismo, y remediar
podremos el duro voto,
que el Mar nos hizo à los dos;
hazlo, ò mira vive Dios,
Nisan- que?
Florin- que te tendré por bobo.
Nisan- Hasta de este necio yà — Ap.te
mis Callados pensamientos
se han de recatar atentos,
y pues que mi Dauxa, està
aqui de asiento, y la he hallado

quando no pensē, bien puedo
publicar quien soy sin miedo,
recatando mi cuydado,
fingiendo nuevos extremos.

Atamte. — Ya os suspende, pues, hablad.

Artemi. — Ea decid.

Nisan. — Escuchad,

Los dos. — proseguid, que yà atendemos.

Nisan. — Antes, bellisima Reyna
de Lenido, antes que el azento
ō Principes, sirva à la
noticia de mis sucessos,
quiero que à mi nombre sirva,
porque siendo estraños ellos
en vuestra credulidad
pueda eximirlos del riesgo
de fabulosos, saber
que soy yo quien los refiero.
Nisandro soy, no os admire,
Principe del grande Imperio
de Creta, cuyos blasones
claros, emulos del tiempo,
los escrive el sol à rayos,
en las laminas del cielo.
Dos años ha que cansado
del ocio vil, que el festejo,
el deleyte, la lisonja,
componen ~~dorando~~ adornando yerros.

En quatro robustas Naves
Salí à vêr estraños Reynos,
à Cursar nuevas Provincias,
sin llevar mayor pretexto
que la razon de saber
(siempre mi nombre encubriendo)
si los aplausos, que en Creta
mis acciones merecieron
eran lisonjas, provando
en los dominios agenos,
sin mi, por mi à merecer
la razon de merezerlos.
llegué à Chipre vna mañana,
y no bien del Mar al Puerto,
y de el, à mirar passé
los edificios supremos,
y las Calles de Nicosia,
quando me paró el mas nuevo,
el accidente mas raro,
que vi Jamâs, pues atento
reparé, que discurrian
sus moradores, suspensos,
por las Calles, y tan mudos,
que solamente el lamento
de sus sollozos hablaban
con lenguas de sentimientos.
llegué, con la admiracion,
hasta el mismo umbral del templo

de esta gran Deydad, dequien
fuè el Cristalino elemento
Cuna felìz, paraque
nadie se fie en los riesgos,
si hasta en las espumas saben
fecundarse los incendios.
Aquì del grande Concurso
el Capaz portico, estrecho
mirè, y del primer dolor
menos templados extremos,
pues con publicos gemidos,
pues con gritos descompuestos,
Vniversales sollozos
Vegetàn todos, siendo
à tantos suspiros juntos
esfera pequeña el viento.
Yo pasmado, y suspendido,
Cortès, de un anciano, inquiero
del Comun dolor la Causa,
y entre quebrados lamentos
me dixo: Joven dichoso,
puesto que por forastero
de tanto dolor te libra
la ignorancia del suceso;
yà, acasso, tendràs noticia,
que diò por castigo el Cielo
à aquesta infelìz Provincia,
del Mar un Monstruo tan fiero

que infestando nuestras Plaias
despuebla nuestros Comerzios,
tan grande, tan espantoso,
tan Veloz, y tan hambriento,
que siendo el Comun estrago,
para el, breve alimento,
tarde de su boca escapan
aun las distanzias del miedo.
Frustradas, enfin, del Rey,
trazas que dispuso atento
para su muerte, pensando
que este, sin duda, del Cielo
era Castigo, poblō
de sacrificios, de Ruegos,
delas Deydades del Mar
todos los augustos templos,
hasta que Orraculo, el grande
Neptuno, con duro azento
prorrumpiō: Si quieres Rey
sacar el infeliz Pueblo
de tanta desdicha; ã mas
Cruel dolor te Condeno;
Pues luego que Daura hermosa
tu hija, tiña de Venus
con su Real Sangre, las Aras,
morirá el Monstruo: aun no el Viento
dió de este acento notizia,
quando otro Monstruo mas fiero

(El Vulgo enfin,) empezó
â clamar al Rey, que luego
sacrifique âla Princessa:
No te digo el desconsuelo
del Rey, y de tantos Nobles,
porque me falta el aliento;
solo te digo, que es, oy
el dia infeliz; que el templo
es este; que los Ministros
dela execucion, sangrientos,
para su muerte la esperan;
que los Cuchillos, y el fuego
están prevenidos, que
el bellíssimo portento
de Daura, llega, y su Padre
infelíz, y enfin, que el pecho
con mis afectos, turbado
me arroja de tan tremendo
espectaculo. Esto dixo;
y yo, confuso, hasta el puesto
del llorado sacrificio
intrepidamente llego,
y hallo (mas perdona, que
â Daura te pinte, puesto
que he menester, porque no
te turbe mi atrevimiento,
que te lastime en mi voz,
la memoria desu Objeto.)

esparzido al ayre todo
el bellísimo cabello,
tremolava ardientes ondas,
y desus luzes sediento
seabrasaba el ayre, que
átantas soplo pequeño,
sin que apagasse ninguna
detodas se ardía el viento.
Vn negro zendal cubría
los ojos, queel llanto inmenso
derivó vn rato, hasta que
las lagrimas le rompieron:
Que mucho, dixe, que nube
opuesta álos rayos bellos
del Sol, tancerca, desate
detan dulze llubia el peso.
Ví á este tiempo, que atrevida
mano, de ministro fiero,
por queno embaraze el golpe
apartó del blanco cuello
del rubio occeano, ó fué
que al sacar el duro azero,
temió contra sí, los rayos
desatados desu pelo.
Yo, pues, de estraña piedad
impelido, del mas nuevo
impulso, que resistian
vanamente mis alientos,

No con el Cavallo alado
conque â Andromeda, Perseo,
de igual peligro sacô,
sino solo con mi azero;
Viles, Cobardes, clamê, les dixe
en la inocencia sangrientos,
suspended el golpe injusto;
y llegando al mismo tiempo
â la Princesa, del rostro
la quitê el ingrato velo,
por señas, que breve herida
se diô en mi piadoso azero.
Puse, valiente, en mis brazos
su beldad, y yo rompiendo
por entre los que pasmados
me atendian, hasta el Puerto
lleguê, y mientras que brioso,
que no la sigan defiendo,
Entra, Señora, la dixe,
en esse Esquife, que atentos,
te llevarân mis Criados
â mis Naves, date al viento
en la mas veloz, que yo,
aunque vâ creciendo el riesgo,
confio, que he de seguirte
en las demas; yâ del Pueblo,
vanamente resistiera
la Vida, si los primeros

queme siguieron, no fueran
los Nobles, yel Rey, que enzelo
del bien comun, encubrian
el mas natural afecto;
y assi quietando el tumulto,
Como que para mas fiero
Castigo me detenian,
date al Mar, el vno deellos
medixo, barbaro Joben,
arrojemeyo, sediento
demas peligros, pues que
los vnos con otros venzo.
los quemi vida amparaban
quando distante meviron
davan vozes, yo enlas ondas,
vi, afortunados los lienzos
alejar a Daura, conque
era mi congoxa menos,
pues mas feliz, mas vizarro,
que ninguno, lleve avn tiempo
al rostro, y alas espaldas,
(aunque fluctuando en medio)
alli ciertas las victorias,
y aqui distantes los riesgos.
llegue feliz a mis Naves,
segui la de Daura, pero
aun que en alcanze de ambos,
otras Naves, de Chipre, salieron

Sobreviniendo la Noche
tormentosa, ni amî ellos,
ni yo â Daura, he visto mas;
pero sin duda sospecho,
que alcanzando [la Aidenis] aquella Nave,
con ~~Daura~~ ella, â Chipre bolvieron;
y Yo de tormentas tantas
derrotado âtus piês llego.
Mas reparando despues
enlas Circunstancias, veo,
quelos que temi Castigos,
son yà piedades del Cielo,
que embarazar tu eleccion;
este acaso, fuê dar tiempo
âque yo llegasse, pues
ningun Sacrificio, â Venus
tan agradable serâ
Como rendir, al ymperio
del amor, mi libertad,
quesi fuê el Castigo inmenso
detodas las hermosuras,
el Comun Odio en mi pecho,
yâ he encontrado loque adoro;
luego con razon infiero
delos Cielos la piedad;
y ni los Principes, vuestros
amantes, enlid de amor,
donde Compite el respeto,

al numero de adoraros,
yà que no al de merezeros,
me negaràn el lugar;
A tus piés, Señora, puesto,
esto os suplico, y rendido,
arrojado, amante, atento,
Creerè, si hasta aqui infeliz,
que por ti, Señora, he hecho
del amago del Castigo,
la felizidad del premio.

Reyna - Quién dirà que à mi me pide — ap.te
lo mismo que yo deseo!

Lisan - Por ti, hermosa Laura, finjo. — ap.te

Reyna - Alzad Lisandro del suelo,
y venid donde os reparen
delas injurias del tiempo,
que si como vos dezís
este acaso fuè misterio,
que interrumpiò mi eleccion,
y yà por el la suspendo,
sin la quexa de ninguno,
igual, à todos tres, dexo
lugar, para merezer;

Lisan - Otra vez los piés os beso.

Alam - Principe, aunque la esperanza
con vos dexarà el suceso
mas dudoso, siendo vos
el Competidor, es cierto,

Q[illegible] el felize quedarà
mas glorioso,
Artemi - Y assi atentos
las norabuenas nos damos
de Vuestra Venida.
Atam - El pecho,
y los brazos Califiquen — abrazanse
esta amistad, y que es Vuestro,
sabed, desde oy Atamante,
de tebas Principe.
Alisan - El Cielo
mejora assi mi fortuna.
Artemi - Yo igualmente me Confieso
Vuestro amigo; Artemidoro,
de tracia, Principe excelso,
soy.
Alisan - Ô como yà parece,
que feliz mi pensamiento
los primeros pasos logra
azia todos mis deseos.
Florin - Conque se paga un Criado,
Señores, que tal Consejo
sabe dar, quando matarle
era poco, por el fiero
delito que publicava,
torciendo elegante, y diestro
la Clavija, à los discursos
los hizo hablar de misterio.

Daura— Dudosa, y amante, A mismo {ap.te
bien que confio, le temo;
toda soy sustos, en tanto
que hablar ã Hisandro puedo.
Reyna— Vamos Principes; y tu
Dorida, el turbado pecho
alienta, que hasta saber
si fue Castigo, õ Secreto,
el passado terremoto,
Cessa el Juycio, y yo no Creo,
que pudiesse ser Castigo
ã dos arrepentimientos.
Los Princip— todos sirviendote vamos,
Reyna— Con muchas dudas peleo — {ap.te Vanse
Florin— tengan Ustedes un rato: menos florin
las dos— Quenos quiere? y las 2 criadas
Florin— Quelas quiero,
hablar, y besar primero,
(si cabe un beso) un zapato.
Astrea— Y no mas que para esso
nos detiene? gentil ~~flema~~ tema!
Celia— bese, y hable.
Florin— Valga flema,
Astrea— acabe pues,
Florin— hablo, y beso.
Y pregunto ãlas tacañas,
si piensan acaso, que
mientras hablava pensẽ:

Las dos- diga enque,
Florin- enlas musarañas?
Celia- Yo, ni aun lo vi, lindo chiste!
que de trastos, no hago aprecio.
Florin- No te declares tan recio,
dexame que te Conquiste.
Astrea- Enque, pues, siendo hablador,
Voz, y discurso tenia?
Florin- Oiga, que ambas à porfia,
me quieren hacer favor,
Como me miran estraño,
Celia- Diga, pues, enque penso?
Florin- sepan, que si Callo, yo
Callo, y amores apaño.
Astrea- Ay, que tambien tiene, tos
elque escaravajo es!
y aqual quiere?
Celia- Diga pues,
aqual quiere? ~~[illegible]~~ Florin = Yo àlas dos.
Astrea- A dos, es gran Sacrilegio
en amor.
Florin- essa es mi tasa
que amar à dos, demi Casa
es antiguo privilegio.
Astrea- Voluntad tendra à ninguna,
quien entre dos la reparte,
Florin- Esse es el primor del arte,
amar à las dos à una.

Si aquien amo con Verdades
la llamo yo mi mitad,
será entera Voluntad,
tener dama en dos mitades.

Celia - Y le prensarán los lomos,
las que le hallaren traydor,

Florin - las historias de mi amor
salieron siempre, en dos tomos.
Assi el tiempo se reparte,
assi Variedad, se aprende,
quando el un tomo me ofende,
Cierro, y abro la otra parte.
Y estudiando las mañanas,
y las tardes, como diestro,
he quedado gran maestro

Astrea - en, enque?

Florin - en letras humanas.

Celia - Vamonos, que este es un loco,
y han entrado yá en Palacio,

Florin - todos Vamos, mas de espacio,
porque me falta otro poco,
que saber; á quien aqui
de las dos, toca el ofizio
de enjugar, por beneficio,
un pobre mojado?

Las dos - Ami. — Peganle

Florin - Demonios, que hazeis? ois,

Astrea - Que se enjugue, asu Concierto.

Florin- Que estoy mojado os advierto,
y el polvo me sacudis? —

Vanse, y salen Lisandro y Daura

Daura- Digo, pues, que amante tuya,
desde aquel dia felize,
de mi libertad, la llave
entre la tiniebla triste,
y la tormenta, perdiendo
el rumbo, â este Reyno vine
derrotada, y el temor
de mis fortunas, me dize
que calle mi nombre, y que
sirviendo oculta, me libre
âla Reyna, y que cansada
de padecer infelize
con tu aucencia; mi silencio
desesperado, al terrible
susto de aquel terremoto,
porque me mataron, quise
declararme, mas advierte
mudando el dictamen, hize,
que aquella ficcion supliese
la verdad.

Lisan- Ay Daura, y dime
estâs satisfecha yâ
de quanto te adoro firme,
que por ti, â Chipre bolvia,
y que por ti, mi voz finge
el engaño, de servir

ala Reyna, no me prive
assi el gusto de mirarte,
viviendo yo donde vives?

Daura- Si, mas advierte, que nunca
nos vean, no se malicie,
nuestro amor, y se descubra
el engaño.

Lisan- Sé, que firme
el secreto se conserva,
quando peligros le ciñen.

Daura- Mas como á Chipre bolvias,
Lisandro, quando posible
era tu muerte, si acasso
te conocian?

Lisan- Porque hize
para esso las prevenciones
de instruir, antes de irme,
esse Criado, que es, oy
el que mas leal me asiste,
para que fingiendo ser
el, yo, pudiese encubrirme
yo, con ser el, que accion tanta
nunca pudo presumirse
del corto espiritu de
un Criado tan humilde
como fingirme pensé:
Mas nunca, mi bien, supiste
del estado de tu Reyno?

Daura- No, que porque no averiguen
donde estoy, todo lo ignoro,
mas pues tu Valor me asiste
yà nada temo.
Nisan- ¿que haremos?
Daura- En tanto, que los terribles
passados Ceños se acaban,
y entre tanto que es posible
saber nuestra diligencia
el estado en que oy consiste
el dictamen de mi Padre,
y del Vulgo los motines,
amar, y Callar, Nisandro;
y porque se Contradize
con nuestro riesgo el hablarnos
mas que aora, en los Jardines
te advierto, que hallaràs siempre
mis papeles, en la insigne
estatua de Venus, tu
con el mismo medio escrive,
fingiendo siempre la letra,
para que nunca peligre;
quizà del delito de ambos
templarà el Ceño, el humilde
afecto con que el secreto
la fiamos.
Nisan- Muy bien dizes,
y assi Daura hermosa, à Diòs,

Daura— Adiós, Lisandro, mas dime
sentiré verte fingir
con la Reyna?
Lisan— No se miden
con nuestros altos afectos
aquesos temores viles,
tu eres Reyna, y nuestro amor
dulze, solo, sabio, y firme.
Daura— Y si, por hazerme, acasso,
a mi la mas infelize,
te eligiera por su Esposo?
Lisan— El vano temor despide,
que amantes solicitudes
arrancarán, porque lidien,
en su defensa, los montes,
y yo estudiaré imposibles
que diriman esse riesgo.
Daura— Nada temo, pues me asiste
tu amor, solicito, sabio,
secreto, y solo.
Lisan— Ni, afligen,
yá contigo, los temores,
al pecho fiel, en que vives;
y sabré quanto importare
á nuestro intento, de Chipre.
Daura— Yo sabré adorarte eterna,
Lisan— Y hallarás a tan felizes
premios, el que mis finezas

á ser meritos asgiren.

Daura – Y servir podrán de exemplo
dos afectos, que Compiten,

Los 2 { Hisan – en ser solos, sabios, mudos,
Daura – solicitos, dulzes, firmes. — Vanse

fin
de la Primera Jornada

1200023957

A/

Iornada Segunda dela Comedia de Quatro eses ha de tener Amor para ser perfecto.

Tea 1-3-15

Jornada Segunda de Amor para ser perfecto ha de tener quatro eses.

Salen Nisandro, y Florin.

~~Sonador~~

Florin — Ora bien, Señor, tu mira
lo que mandas para Creta,
que aunque sè que de tu Padre
el Rey, oy tienes respuesta
à la que escriviste, dando
de nuestros sucessos cuenta,
yo me voy, que esto ha durado
lo mismo que mi paciencia:
à Dios, Señor.

Nisan — Pues Florin,
estàs loco? di, que nueva
Causa te obliga à dexarme?

Florin — Vna, dos, mil, y quinientas.

Nisan — Quales son?

Florin — No he de contarlas,

Nisan — Pues porque?

Florin — Porque es baxeza,
de un Criado como yo,
despedirme, y hazer quentas.

Nisan — Acaba, di lo que sientes
porque el tiempo no se pierda,

que he menester, para asumptos
mas altos;

Florín — En orabuena.
Dime, señor, no bastavan
las varas impertinencias
en que impuesto me tenías,
para fingir yo, la mesma
persona tuya, y mudando
nuestro asumpto la tormenta,
no bastava derrotados
llegar aquí ā tomar tierra,
oirte desesperado
de la vida, que la entregas
ā tu Confesion; despues
no bastava la fineza
de aconsejarte, que entres
ā solicitar la Reyna,
que por mi teves servido
con Magestad, y grandeza,
y no bastava, hasta aquí,
sufrir las varas quimeras
de andar huyendo de mi,
ir, y venir ā la esphera
de este Jardin, hablar siempre
entre ti, y siendo la Reyna
bellisima, la que adoras,
Como sino lo supiera
yo, recatarte de mi,

bastava, di, la paciencia,
que suponen estas Cosas,
para que aora no hicieras
Cosas por donde mi honera,
y mi Credito se pierda?

Juan – Necio, aun no de tus discursos
penetro el fin, esso dexa,
y dime si se acabó su Retrato.

Florin – esse es mi tema;
Vive Dios, que no, ha de hazerse:
Dime, Principe, en que piensas?
ni que puedo Creer yo,
Viendo, que quando à la Reyna
dizes que amas; tan tivio
en todos lanzes te muestras,
y solo fino conmigo,
hazes Retratarme? piensa,
que soy, Señor, bien nazido:
aquesas locuras dexa,
que un imposible Conquistas.

Juan – Florin mio,

Florin – ay tal quimera!
Florin mio? Vive Dios,
señores, que me requiebra!
apartate allà Señor.

Juan – Yo confiesso, que no es nueva
la admiracion de que yo
te Retrate, pero advierta

oy tu lealtad, queme importa,
y que porqueno dispensa
aora el tiempo, no te digo
con la Confianza mesma
que otras veces, mis designios,
y que te pido que buelvas
para que el rostro se acabe,
que el vestirle en mi presencia
hadeser, y yâ te sigo.
no te vâs?

Florin — tu galanteas
muy mal, si porvida mia.

Hisan — Pues porque?

Florin — Porque tu intentas
un favor mio tan grande,
y, aun, en el retrato dexas
para despues el vestirme.

Hisan — Es, queno, quiero que sea
en tu presencia el vestirlo.

Florin — Como quieres que la tenga
si, ni aqui, ni alli me vistes,
visteme, y tendre presencia.

Hisan — No vâs?

Florin — Si, pero con una
Condicion.

Hisan — Qual?

Florin — Que desde esta
noche, no he, de entrar jamas

ā desnudarte yo, mientras
Sabiendo el Secreto, no
queda entrar tuta Consiencia. — Vase

Nisan — Ô quan peregrinas son
amor Sabio, tus Cautelas!
Ya tengo persona, que
Vaya ā Chipre, que aunque fuera
Florin, conmas Confianza,
se reparàra su ausencia
acà, siendo solo el
quien me asiste, ymas Secreta
queda mi Cautela assi:
Como Principe de Creta
al Rey escrivo, pidiendo
queme haga de Daura bella,
esposo feliz, fingiendo
que amî noticia no llegan
sus Sucessos, ni su fuga;
y por que pensar pudieran
quefuy yo elmismo, que atanta
intrepida accion se empeña,
Và el retrato de Florin,
desmintiendo esta Sospecha,
como mio, paraque
ledè ā su hija, y enesta
traza, consigo primero
Saber con noticia Cierta,
el estado dellas Cosas,

si vive el Monstruo, si zesa
la razon del Sacrificio,
si el Rey, â Daura, desea,
si Casarla solicita
hallando notizia della, #
y si de aquella accion mía
delito haze el Rey, ô deuda.
Y aunque pudieran mis Cartas
ir sin retrato, me fuerza
la razon de desmentir,
si como delito cuenta
el Rey, mi empeño, si acasso
tuvo de ser yo sospecha,
y con embiar el retrato,
mas la ignorancia se afecta
delas ausencias de Daura
en mi, y verisimil queda
en mis peregrinaciones,
de que tambien le doy cuenta,
ignorar, estando ausente
yo, los sucessos de Grecia.
Despues de esto, assi consigo,
que para adelante, sepa
el Rey, que asu hija adoro;
si de mi valor, fineza
haze, y no culpa, yo entonzes
deszifraré la Cautela,
que sea Floxin, y no otro

quien, aunque el lo ignore, mienta
mi persona en su retrato,
tambien me importa, pues fuera
posible que en adelante
el proseguir sea fuerza
este engaño, y està ya
industriado en la grandeza
Florin, con las circunstancias
que pudo mi diligencia
instruirle, quando à Chipre,
iba de secreto; ò quiera
el Cielo benigno, que
de mis argumentos sean
para el logro de mi amor,
seguras las consequencias:
en este papel, de todo
le doy, a mi Daura, cuenta.
Ca pensamientos mios
todo està solo, la bella
estatua es esta, verè
si su fiel silencio sella
mis dichas; ò Daura hermosa,
quanto valen tus finezas!
Su papel tomo, y el mio
le doy: amantes, en estas
respectuosas atenciones,
aprended mudas finezas,
pues solo en silencio tanto

senador

entra, y sale, y en el entretanto se descubre la estatua de Venus, a modo de fuente.

toma el papel q. estarà en la Venus y pone otro en el mismo sitio

sosiegos dulces se encierran.
solo felizes serán
todas las correspondencias,
quando los avisos guarden
mudas estatuas de piedra. — Vase, y salen la Reyna, Daura, Astrea y damas.

Reyna — Dexadnos solas, entanto
que los Príncipes no llegan.

Astrea — A tu precepto responda,
siempre muda la obediencia. — Vase

Célia. — Ello está de Dios, que prive
siempre aquesta forastera,
y que se cumpla el refran
aquí, que vendrá de fuera. — Vanse las damas y Célia.

Reyna — Ay Dorida mía, y quanto
el turbado pecho alteran
mis dudas con mis afectos,
que quando el alma dispensa
a tu atencion mi silencio,
negar que los tengo, fuera
desmentir la confianza
que contigo, la granderza
y Magestad me desnuda,
por que toda el alma veas
sin los velos del recato,
que severamente niegan
tras mucho aparente bronze,
mucha derretida cera.

Daura — Ya sè, Señora, con quanta

disculpa, al mirar en estas
playas, naufrago ã Nisandro,
el primer impulso dexas,
que arrastre lo natural,
y sẽ, que despues, contenta
de saber porel, quees digno
de adorarte, aquella mesma
tormenta, que tu eleccion
suspendió, tu la interpretas,
Como el, favorable aviso,
quando yo, demis tragedias
duro Castigo.

Reyna— Y yã sabes
tambien, que alquerer, que fuera
el dia demi eleccion,
sucessibo ã la tormenta,
tu me advertiste prudente,
que antes escriviese ã Creta,
pues no era Varon Creer
desnudo atan grande empressa
un hombre ignorado, que
pudo en fazil apariencia
mentirnos la Magestad
con fabulosas quimeras.

Daura— Sẽ, enfin, que escriviste Carta
ã Lisidoro, que en Creta
es tu Confidente oculto,
y sẽ, que amante, y atenta

[ap.te

detodo avisē ā Lisandro;
pero mi desgracia ordena,
queno me pueda apartar
un instante, de la Reyna,
ā saber loquemeguarda
de Venus la estatua bella.

Reyna – Pues sabe, que viendo quanto
se dilatan las respuestas,
y conociendo, (aunque tibiō
tanto, Lisandro, se muestra),
= que esperar mayor informe =,
(quando en sus ardientes señas
la Magestad luze, sin
que las dudas la obscurezcan),
= era solo Ceremonia
y viendo, que las finezas
delos, dos, Principes Crezen,
yque cargar su paciencia
demas sufrida esperanza
hade ser, quando se vean
excluidos, labrar, de el
que solo es desayre, ofensa: — Instrumentos dentro.
aqui combocados todos
he de elegir; mas yá suenan
desus afectos al ruydo,
las prevenidas cadencias,
en fē de que aquesta noche,
Lisandro; mas yá se azercan.

Daura— Cielos, que es esto que escucho?
assi crecéis à mis penas
las circunstancias? Amor
de ser feliz no te prezias
quando solicito, y sabio?
pues como à permitir llegas
que los accidentes burlen
de las amantes cautelas?

Musica— Suba à coronarse
del mayor tropheo,
sobre la esperanza
el merecimiento.

Si— Los respetos corran,
buelen los afectos,
de suerte, que dexen
atrás los deseos.

Sale Atamante— Yo, sin ellos, à tus plantas,
pero mas veloz que ellos,
llego, Señora, rendido
à darte gracias, que el tiempo
llegasse, por que corone
la inmensidad de mi afecto,
sino de la mayor gloria,
del desengaño à lo menos,
y si te pierdo, conozca
la razon por que te pierdo,
pues solo asciende à ser tuyo,
quien gloriosamente ha puesto

Ay Mus.ca — Sobre la esperanza
el merecimiento,
suba à Coronarse
del mayor trofeo.
Reyna — este, en la eleccion primera — {ap.te
yà estubo en mi pensamiento
señalado, pero sin
el ardor que aora padezco,
y àno estar, ô amor! aora
con el tambien quisto afecho
no dudo, que hiciera esta
desconfianza, aun al zeño
de mi vanidad, ruydo;
mas prosigan los azentos.
Mus.ca — Los respectos Corran,
buelen los afectos,
de suerte que dexen
àtras los deseos.
Sale Artemidoro — Yo, amante, à tus piès, Señora,
rendidamente Confiesso,
que de mis afectos mismos
labran alas mis deseos.
Dexarlos debe de ser
tan imposible misterio,
que el Entendimiento mio
no le alcanza, mas no es nuevo
si tan vecino se mira
de la razon el afecto,

que ambos te deseen, y
que aun dentro de mis respetos
la voluntad encendida
inflame el entendimiento,
conque esperar no podrẽ,
puesto que dize el acento:

El y Mus.ca – los respectos corran,
buelen los afectos,
de suerte que dexen
atrás los deseos.

Hisan. – Cielos, que mi Daura hermosa,
me avise, que cesa el riesgo
por su prevencion, y aun no
bien el grato aviso leo,
quando de repente, á tanto
temido lanze, me veo
llamado!

(al paño Hisandro, y Florin.)

Florin – señor, no llegas?

Hisan – ay Florin!

Florin – llega sin miedo,
que yá yo conozco, quanto
sientes, darme aquestos zelos.

Mus.ca – Quatro eses hade tener
Amor para ser perfecto,
Sabio, Solo, Solicito, y Secreto.

Reyna – Quien repetir ha mandado
esse tono, que el tremendo,
passado horror, nos acuerda?

Sale Hisandro - Yo, Señora, (â hablar no acierto!)
lo advertí; porque conozca — Ap.te
mi Daura, en estos azentos
en que zifro los avisos
de nuestro amor, que aunque vengo
â este peligro, no mas
que de nuestro amor me acuerdo.

Daura - Turbado Hisandro, está,
ay de mi!

Florin - Viven los Cielos,
que el está perdido, pues
pudiendo esperar el premio,
dirân que espera el Suplicio;
el hombre no está en su acuerdo
mientras que no está adorando
embelesado, los bellos
primores de esta Carita,
que el Pintor le copió diestro.

(alzan a Flo- / ramundo y / Flavio.)

Reyna - Porque fiendais repetir
essa letra?

Hisan - Ay mas empeños? Ap.te
(si â mi me elije, al mayor
cruel desayre condeno
mi vizarría, pues que
no he de aceptar.) Como el eco
fue, de essos azentos dulzes,
memoria de aquel Suceso,
que embarazó tu dictamen

Vna vez, aora he hecho
con fina desconfianza
que lo repitan, atentos,
otra vez, por si otra vez
puede suceder lo mesmo.

Florin - Otra tormentica quiere?
no digo queestá hecho un Cuero!

Reyna - luego deseais, queyo,
Como entonzes, el acuerdo
suspenda demi elecion?

Nisan - Si Señora.

Daura - mucho temo,
queha de perderse Nisandro. ap.te

Atam - Pues Principe, quando atentos,
median oy nuestros Cuydados
Como siglos, los momentos,
solo posibles al ombro
robusto del sufrimiento,
como vos esta esperanza
quereis Crezer?

Nisan - Por que temo,
mas amante queninguno,
que aviendo sido el postrero
yo, que á servir á su Alteza
llegué, no delos afectos
enla verdad, sino es
en el numero del tiempo,
enmi esperanza tambien

serē el ultimo ālos premios,
si en vana desconfianza
aora, ā sus pies, no buelvo
ā pedir, que el tiempo dure
para mi merecimiento.

Silvio — Aunque interrumpa, Señora, } Sale Silvio con un pliego.
tanta accion, quando aora llego
por tu obediencia, este pliego
es fuerza que abras aora,
que importa, segun presumo.

Reyna — Levanta Silvio, yo llego
ā leerle; ō quede el fuego } ap.te
aun sin las sombras del humo.

Daura — Esta es respuesta de Creta,
que al Principe no condena,
conque yā queda mi pena
sin alivio.

Florin — es la estafeta
de Cupido, muy puntual,

Atam — segun de Daura, el aviso,
el ser de Creta es precisso:
ay mas pena!

Daura — ay mayor mal!

Reyna — Leerla, Principes, permite
tanta importancia; Yo leo } lee para si.

Atam — fiero rigor!

Reyna — Mas que veo?
que assi un Criado acredite

la Magestad?
Artemi - Si del mismo
aviso las dilaciones
sacarã?
Reyna - De Confusiones } mirando ã Florin
todo mi pecho es abismo.
Florin - Vive Dios; ay tal mirarme?
Reyna - Ni el Rostro, el ayre, ni el brio,
de Principe es.
Florin - Yo confio,
que ella quiere retratarme.
Mas que mucho, si amoroso,
mi amo haze entre los dos
lo mismo; Iurado â Dios,
que debo de ser hermoso!
Reyna - Disimular es precisso. — Ap.te
Principes, pues deseê
proseguir lo mismo, que
aora embaraza este aviso.
Bien su gravedad se alcanza
ã Conocer, yo lo siento;
mas esfuerze, el sufrimiento
meritos ãla esperanza.
Daura - Corazon mio alentad
Atam - Para mi desconfianza
aun Creciendo la esperanza
temerã la Voluntad. —— } Vase
Artemi - A aprender ã dividir

Dorida - Ô quanto amor favorezes
mi industria; y quehas discurrido?
Reyna - Nosé, Dorida, mas sé
que aquel generoso brio
nose estudia, yel Criado,
en quien aora, advertido
reparó el Cuydado, aun para
aquel humilde exercicio
lefaltan señas.
Daura - Ô quanto [ap.te]
puedela Verdad! yo finjo.
tambien puede ser, Señora,
que esse natural Cariño,
y la primer aprehension
obren enti essos oficios,
puesno con poco despejo,
si reparaste, atrevido
sellegó ati, elque pensamos
que es Criado.
Reyna - Bien has dicho,
mas loque mas fuerza haze
es mirar siempre tan vivio
â este hombre, enlos afectos;
y ver, que quando publico
mi eleccion, y todos llegan
adarme gracias rendidos,
el pide quela suspenda,
Daura - Aora que duda la animo, - [ap.te]

porque ser no puedan nunca
sospechosos mis avisos. —
= Sí, pero yo no discurro
conque Causa, ô que disignio
pudiera el Principe, aqui
ocultarse: Que fingido
se dissimulase en Chipre,
donde presume ofendidos
âsus moradores, vaya;
mas si yâ torció el destino
sus pasos para adorarte,
fingir no fuera delirio?
Mientras dudare no temo — — {ap.te

Reyna — Yâ, Dorida, he prevenido
medio para averiguarlo,
no le estrañes, quando abismos
son todos mis pensamientos,
mas salir de todos zifro,
fingiendo una Carta, que;
pero vén, pues determino
que tu ayudes mis intentos.

Daura — Quando, los afectos míos — {ap.te
se verán sin riesgo? quando
saldré de tantos peligros! — {Vanse

Sale Lisandro — Gracias â Diós, que de aquel
primer peligro me saca
la fortuna; porque acuda
âla mayor importancia,

de mis afectos, á chipre
tengo ya escritas las Cartas,
y aora huyendo de Florin,
hize, por mas Circunstancia
á su retrato añadir   Saca el retrato.
mi nombre; bien acabada
la Copia está, mas ô quanto
aun a las personas baxas
presencias miente el adorno!
Vive Dios, que con las armas
que le visten, y mi nombre
aun yo mismo le dudara.

Sale Florin - Esso Juraralo yo:
Dime, Señor, por tu alma
Celebravas mi belleza
con qual que soneto? Vaya,
dile, que quiero saber
Como soy yo a mis espaldas.

Alan - Que aora no le va e importa   esconde el retrato.
porque aquestas Circunstancias
mas Confusion no le Cuesten,
y tan bien pensada traza
se arriesgue; dexa locuras.

Florin - Pues que? en mi presencia Callas,
y en mi ausencia me enamoras?

Alan - Vive Dios, que ya me enfadan
tus necedades.

Florin - El vive

que también ami me Cansan
tus amores, que ami nadie
á espaldas bueltas me ama.

Nisan — Por bufón, porloco, y necio,
es mejor dexarte.

Florin — aguarda
señor, y no, demis burlas,
enojado, veras hagas;
pero respondeme solo
á esto: noes Cosa rara
quemi Copia te suspenda,
y demi huyas? que hallas
enel retrato, que en mi
nolo encuentres con mas alma?
es mejor que yo mi.:

Nisan — si,
porque tu retrato Calla.

Florin — Pues Cuerpo de Dios contigo
tanto en sufrir dos palabras
harás, quando estuve yo
por aquesta extravagancia,
que no penetro, dos horas
aprendiendo para estatua,
mas Circunspecto que vn Juez,
siempre en vn perfil la Cara,
sin respirar, porque el ayre
el Cabello no mudara
del primer sitio, atendiendo

del Pintor ā las palabras,
que con mandar tanto tu
el mucho mas me mandava;
mireme, yā yo le miro,
apartese, yā se apartan;
tomē un polvo de tavaco,
y dixo: pese ā su alma,
que haze? que ha descompuesto
todo un Vigote; no es nada,
estese inmoble; de suerte
que de quanto me picava
no siendo en el alma, solo
mentalmente me rascava.
Y luego.

Juan — florin, aora
no puedo escuchar tus gracias;
tiempo llegarā, en que sepas
mis intentos; aora basta
decirte, que fué precisso:
llega ā saber si en mi estancia
me espera un hombre, y avisa
que aquí espero.

florin — Aunque quedavan
dos mil Cosas, que saber
de tí; Voy ā lo que mandas. — Vase.

Juan — Cielos, que razon, la Reyna
tendria, que aquellas Cartas,
mi peligro, y su eleccion

aun mismo tiempo embarazan?
Que á Creta escrivió, me avisa
mi siempre querida Daura;
Pero: {Sale Daura apresurada}
Daura- Lisandro mio,
Dueño feliz detodo mi alvedrio,
noes tiempo que embarazen mis razones,
quando las Confusiones
del riesgo quenos zerca mele acorta;
que sepas solo importa,
que ála Reyna ha turbado
pensar que tu Criado
eres tu, y que encubierto
llegaste á aqueste puerto,
y dudarlo es preciso,
quando de Creta viene assi el aviso;
Con un engaño facil que previene
á descifrar toda su duda viene.
Lisan- ¿que me avisas, pues, en esta parte?
Daura- Que intentes quedar bien sin ausentarte.
Lisan- Hallaste en Venus, mi papel amante?
Daura- No me dexó un instante
dela Reyna el Cuydado,
ni aqui te huviera hablado,
áno, venir porsu precepto mismo.
Lisan- Conque ignoras el medio, que al abismo
delos riesgos nos vale, y:
Daura- no prosigas, quela Reyna sale.

Aquí el Principe, señora, | Sale la Reyna.
está,

Hisan - Sí, porque mal puede
quien à tan divinas luzes
arde, Mariposa, siempre,
dexar de estar, donde amante,
yà que morir no mereze,
por lo menos, al glorioso
explendor las alas queme.

Reyna - Bien mereciera morir,
quien osado, è irreverente,
la luz que dize que adora,
barbaramente obscureze
con tan injusta, tan ciega
falsedad.

Hisan - Que no penetre — — | ap.te
azia donde và el engaño!
Porque causa, de esa suerte
mi fineza insultais, dudo.

Reyna - No es bastante vèr, que creen
en vuestra patria, que presso
en Egnido estais, y lleguen
por este, y otros motivos,
à violar las blandas leyes
de la antigua paz, y que
vuestro padre el Rey, con este
mismo dictamen, me escriva,
intimando osadamente

guerra ã mis Reynos, porno
aparos, conmas Crueles
desayres, enla presencia
de todos; loque contiene
esta Carta, que detubo,
y embarazó el mas solemne
dia, que esperaban, tantos
Principes, amantes fieles,
Calle entonzes, mas aora
os advierto deesta Suerte;
que al mismo instante salgais
demis dominios, y lleguen
los vuestros ã Conocer,
queno solo aqui no os grande
mi vanidad, sino que
por falsedad tan aleve,
yo misma os destierro; y
del esperar merezerme
os excluyo, pues ni amante
bien, ni Principe, pretende
quien falso, duras trayciones
ã blandas finezas teje.
Assi es fuerza descubrir — — ap.te
mis dudas, quees evidente
que al precepto de ausentarse,
ó, ã la novedad deverse
con esta Carta, hede hallar
de siés Hisandro, patentes

desengaños.

Daura — Quiera el Cielo, — — — — Ap.te
que bien el Principe quede.

Hisan — Ya la Cautela penetro: — — Ap.te
Vive Apolo, que si fuera
otro, quien contra mi honor
barbaro atrevidamente,
tales injurias pensase,
y no Vos, fuera el mas leve
principio de mis enojos,
rayo desatado, ardiente,
a cuyo menor amago
aun huyera no tan devil
todo zenizas, el loco
infiel pensamiento aleve.

Reyna — Bien, Dorida, empieza, quiera
el Cielo, que nunca cesen
favorables a ti a Si
las razones.

Daura — Aun lo temes
aviendole oido?

Reyna — Si,
que lo deseo.

Hisan — Mas llegue
a desembarazar nieblas
de esse horror, oy solamente,
la razon, pues siendo Vos
quien me injuriais, aun se atreve

ãser defensa nomas,
la Varon Cobardemente.
Despues que en Egnido, adoro +
la beldad, que aun Ciegos, Veen
aora mis atentos ojos,
porque como el sueño ofreze
de las especies postreras
imagenes aparentes;
assi aunque ceguê al mirar
+ tal beldad, amante siempre
la miran mis ojos, donde
fuê hermosa, y ultima especie,
avisê ami Padre, dando
~~de la ...~~ noticia delas Corteses
injurias del Mar, porquen
del Voto, el glorioso trueque
hize en Egnido, y mi Padre
de tanta fortuna alegre
me respondiô; pero antes
dexad, Señora, que llegue
de aquessa Carta, â mirar
los inciertos Caracteres.
Reyna – esta es la Carta, tomad. } dale la Carta
Hisan – Mil vezes, Señora, miente
la mano atrevida, que
con tinta engañosa, quiere
del Rey mi Padre, usurpar
con engaño tan aleve,

nombre, y flema, pues no es
suya esta letra.

Reyna — mal puede
satisfazerme esse engaño.
No es mal argumento este {á Daura
Dorida, avnque no infalible;
ó quiera Venus, que quede — {ap.te
sin dudas el alma, pues
si esta Varon junto al verle
brioso, galan, y discreto,
se haze el argumento fuerte.

Nisan — Y porque veais, Señora,
que es falsedad aparente
de algun traydor, esta Carta,
con las mias se compruebe,
que son estas. {al sacarlas se le cae el retrato de Florin, y el le alza

Reyna — Mas que miro?
Principe retrato es esse,
mostrad; pues amante aqui
ó enemigo, de ambas leyes
Reyna, y Dama, hasta saber
de quien es, he de valerme.

Nisan — Ay tal descuydo! Señora,

Daura — O Dioses, mis ojos cieguen, — {ap.te
no | O mis discursos, en tantas
crueles dudas despierten
si | pues no siendo mio, el alma
ignorado incendio emprende. *

Reyna- Como os Vestisti grosero?
Ques esto? de mucha nieve - {ap.te
no. con que aquella Copia enfria,
a mas los bolcanes Crezen.
Hisan- Vive Dios, que estoy perdido, {ap.te
y lo que mi pecho siente
es el susto de mi Daura,
pues aunque su amor se esfuerze,
no. sino ha leido mi aviso,
dudosa estarâ.
Daura- Ay mas muerte!
* Hisan- Este Vetrato, Señora,
aunque le mirais conmigo,
ni me acusa de enemigo,
ni de falso me desdora. *
Pues aunque â dudar se empeña
oy el pensamiento ingrato,
de traycion es un Vetrato
poco maliciosa seña.
Ini puede el desvarió
por el, hazerme inconstante
pues por ser yo Vuestro amante
guardo assi el Vetrato mio.
* Que Como agradaros trato
con generosos afectos,
por enmendar mis defectos,
los estudio en mi Vetrato.
Reyna- Otra disculpa buscad

de groseria tan fea,
y si aspirais à que os crea,
mostrad la copia, mostrad.

Daura — Con zelos, tantos desvelos — {ap.te
à qui Nisandro no inflama?
pues padezca si le ama
la Reyna los mismos zelos.
Ni suyo, ni mio es
el defendido traslado
pues salgamos de un cuydado,

Nisan — Advertid, Señora, pues, {teniendo en la mano el Retrato sele quita Daura.

Daura — De esta suerte, pues grosero,
preceptos no obedeceis;
toma Señora — — {dasele a la Reyna

Nisan — Que haceis?

Daura — lo que vos dudais,

Nisan — Yo muero.

Reyna — Cielos, que es esto? aun Registro {ap.te
Cobarde à tal desengaño,

Daura — Registrad vos mi daño;
mas Cielos, que es lo que miro?

Reyna — Nisandro, de Creta, dize,
Principe, y es el Criado
el que traslada, infiel hado!

Nisan — Dixo mal!

Daura — Suerte infelize!
salí de mi atento amor
à tener zelos, y assi

yo misma fuy contra mi,

Reyna - Disimulemos ardor.

Sale Florin - El hombre te está esperando;
la Reyna, yo me retiro — — {hace que se vã

Reyna - Pero no es este? no huyais
bolved, que ya que conocido
estais.

Florin - me llamais señora? {buelve

Reyna - Sí, porque quiero advertiros,
Príncipe, que al mismo instante
salgais de aquestos dominios,
pues si al pensar, que erais vos
esse hombre, aquesto mismo
le mandara, quando creze
tan grande engaño el delito,
que lo repita es razon:
huyan porque el ardor mío — {ap.te
logre de la ausencia todas
las cenizas del olvido.

Florin - Valgame Dios, que he escuchado?
aquí de todo mi juicio:
si estaré borracho? no:
Pues yo tampoco deliro;
mas si la Reyna es Deydad,
y que soy Príncipe dixo
sin duda ninguna, que
soy Príncipe sin sentirlo.
Esto es cierto.

Pisan- Pese al
acasso, que mis disignios
assi arrastra.

Florin- Yo, señora,
que Vegares bien, te pido,
que Principe.

Reyna- No teneis
que disimular conmigo,
ni que Culpar al Criado,
quees leal, Secreto, y fino,
sibien no ha bastado, para
que al desengaño precisso
de esse Vetrato, os Conozca. {dale el Vetrato
Guardadle mejor, y idos
de Egnido al instante, y
pues los Cielos no han querido {ap.te
Juntar ami inclinacion
sus meritos, mi alvedrio
consu ausencia se Vestaure;
Dorida, Ven, {Vase

Daura- Ya te sigo.
alguna encubierta traza {ap.te
de Pisandro, aqui averiguo,
que yo ignoro, porqueno
pude leer sus avisos.
en faltando ã amor alguna
de las leyes que he advertido,
solicito, solo, y sabio,

se expone à tantos peligros. { Vase

Florin- Señores, no es cosa rara,
que aya yo siempre vivido
sin saber, que era Wisandro,
hasta aora? ay tal delirio!
Yo me encontraba de noche,
pues nunca me he conozido.
Pero no me admiro, pues
siempre dificil ha sido
el conocerse à si un hombre;
pero lo que yo colijo
es, que queriendome tanto,
quando sea otro, imagino,
sin duda que el amor propriô,
tampoco era el amor mismo. {
Pero tu, Florin ingrato, { a su amo
que tanto tiempo has tenido
usurpada mi grandeza,
que dizes?

Wisan- hados impios!
mas si el susto de mi dama,
que de su arrojo averiguo,
cessô, nada me acobarda.

Florin- No respondeis? el delito
os enmudeze, pues yo
â perdonaros aspiro,
por aquel amor primero,
con que adoravais rendido

mi Retrato; ô Cielo santo!
Yo pensè mal, pues yâ he visto,
que vuestro embeleso, era
aquel natural Cariño,
que â su Principe, un Vasallo
debe tener, no me admiro,
noble sois; â esotra puerta:
no respondeis? â vos digo.

Juan — No me falta, florin, mas,
quando bolcanes respiro,
contra mi fortuna, que
sufra locos desvarios.

florin — Por aliviar tus pesares,
el Suceso peregrino,
de hablarme la Reyna assi,
y darme el Retrato mio
con tu nombre, prosegui:
Mas no me diràs, que hechizo,
que encanto es este, ô porque
sera tu, en el Retrato fingo?
que pierdo el entendimiento,
por penetrar tus designios.

Juan — florin, aora no es posible,
porque todo yo â mi mismo
me he menester, solo puedo
decir, que el Retrato se hizo
para un intento, que yâ
fue otro el acaso; bien digo — Vap.te

pues quando Crecen, ã tan
evidentes, los peligros,
dilatarme en estas pruevas
no es bien; solo determino
escrivir Claro amí Padre;
dizele, que amante fino
soy de Daura, que del Rey
porque ignoro sus disignios,
y el estado enque está Chipre
despues del arrojo mio,
fiar no puedo mí amor
porno exponerle al peligro
de vn desayre, y le diré,
que aunque aquí estoy, he sabido
ã donde se Oculta Daura,
y que le importa ami brio
que Nuestras robustas Naves
me ponga ã vista de Egnido,
que hablando Claro en mí amor
hasta oy no me he atrevido;
assi, sin temer desayres,
declararé los motivos
que ocultan ãla Princesa,
y assi si el Rey enemigo
de Chipre se muestra, y quiere
embarazar mí ~~Camino~~, Cariño
podré defenderla amante,
~~y assi deste~~ labezinto
y de ~~tanto~~

podrá salir un amor
secreto, constante, y fino.

Florin — Dime, señor, y nos vamos
por lo que la Reyna ha dicho?

Lisan — Como, si la adoro? miento, — Ap.te
mas no son de amor delito
mentiras que son secreto:
Vayan los Dioses conmigo. — Vase

Florin — fuese, mas seguirle es fuerza,
pues somos en estos sitios
el Florin, y yo Lisandro,
el Lisandro, y yo Florino,
el engarze sempiterno
de los siglos de los siglos.

Fin
de la segunda Jornada

[illegible]
Fernando, Constante, y Florino;
Florin — Quien, adios, y mas [illegible]
porque ya la Fortuna [illegible]
Fernan[do] — [illegible], el [illegible] mundo, ay!
[illegible] mayor de [illegible]
[illegible] que en [illegible]
[illegible] enemigo. — [illegible]
Florin — [illegible], mas [illegible]
que somos en estos libros
el Florin, y yo Fernando,
el Fernando, y yo Florino,
el [illegible]
de los siglos de los siglos.

Fin

de la Segunda Jornada

120002395

Lº 2º

N 12

A

Jornada tercera
de
Amor para ser perfecto
hade tener quatro eses.

Tea 1-3-15

Jornada Tercera
de
Amor para ser perfecto
hade tener quatro eses.

Salen Celia y Florin.

Celia — A Vuestra Alteza, Señor,
que yà no es bien que se encubra,
quando todos le Conozen;
la Reyna llama.
Florin — Ella ilustra
su buen gusto con quererme:
Señores, si la fortuna — — ap.te
dicen todos que es borracha,
y ha dado oy en la locura
de hacerme Principe, yo
que he de hazer? mal disimula,
Celia, su amor essa moza
pues à estas horas me busca;
Quanto mas dezente fuera
entre las Sombras nocturnas
~~Llama~~ llamarme; aquí conceptillos — ap.te
Como de Principe acudan.
De noche, Celia, de noche
tan grandes afectos luzcan,
entonzes beban sedientos
las luzes de su hermosura,
que un amor todo Vesgeto,
hade ser todo lechuza:

y no, que si voy aora
porque se le antoja, ó gusta,
apostaré que mañana
todo el barrio lo murmura.

Celia — Que este loco fuese, Cielos, — } ap.^te
el Principe! mal se ajusta
lo que pensais, con lo que
sé, pues si la Reyna os busca,
es enojada, porque
de sus preceptos en burla,
no estais yá fuera del Reyno.

Florin — los que en este amor estudian
llaman dichas los enojos
de sus damas; no destruya ap.^te
yo lo que esta piensa; en fin,
que su belleza me anuncia,
que me vaya noramala?

Celia — sí señor, assí se juzga.

Florin — ó favor grande! ó fineza!
ó gloria del amor mucha!

Celia — Que dezis? pues tal desprecio
favor llamais, y ventura?

Florin — sí señora bachillera,
que sabe ella de esta pura
elevacion del afecto
donde al contrario se juzgan
las cosas; la gloria es pena,
dicha, el desden, y la injuria,

y enfin, para que me explique
con ella, que es una Zurda,
los nombres de estos afectos
son à manera de pullas.

Celia — El es simple; bien està;
pues que este es favor, se arguya
en vuestra galanteria
con quien le trae; que si alguna
Joya vuestra, de mi pecho
la resistencia haze suya,
Yo si que podrè ayudaros
con la Reyna.

Florin — Ella se burla
de mi, bien està, tomad, } dale su retrato
y creed, que no ay ninguna
que mas Joya mia sea.

Celia — Que miro! Vuestra pintura
me dais, amando à la Reyna?

Florin — esta es fineza.

Celia — esta es Culpa.

Florin — Pues queriendome yo tanto,
si me doy à mi, no ay duda
que doy lo que mas estimo,
y la mayor Joya en suma;
Y assi, no solo el retrato
en pago de que procuras
mi bien, sino todo yo,
à tus brazos. } quiere abrazarla

Celia - Que locura
es esta?
Florin - Ea hablemos Claro,
Ven acá Celia,
Celia - de burlas?
Florin - Que seas tan boba, que
en tanto tiempo, la mucha
aficion mia no entiendas,
y que porti disimula
la grandeza el Vestidillo
que vés, y â tu luz madrugan
mis Ojos, pues yo; mas luego,
que viene gente.
Celia - Ay tal duda!
si será Verdad la dicha,
que turbada el alma escucha! | Vase y salen Atamante, y Artemidoro, Cada Uno por su lado.
Atam - Aqui está; Principe oid,
Artemi - este es; Principe atended,
Florin - me Vendreis â hazer merced
Como amigos; ea decid.
Assi de Lacayo, Vengo - ap.te
la baxeza enque Vivia,
Atam.te - Yo, â Castigar la osadia
de Vuestros engaños Vengo.
Artemi - Yo de una ficcion, con vos
â solas quiero Venir,
y no os tengo de decir
hasta estar Solos los dos, | estando Florin en medio delos dos, le habla Cada Uno en Secreto.

la Causa, y porque el efecto
se ignore, os lo digo assi,

Florin – Vayan Ustedes, que en mi
queda seguro el secreto.

Atam – Vamos pues,

Artemi – Veñid bolando,

Florin – Donde he de ir? ay tal aprieto!
si ambos dezis, que el secreto
tengo de quedar guardando?

Atam – Vive Dios, que es Cobardia,

Artemi – ~~[illegible] à Veñir os llamo.~~

+ Florin – à Veñir?

Atam – tened, que yo,
con generosa osadia
primero le provoquè,
y conmigo ha de salir,

Artemi – Yo tambien para Veñir
al mismo tiempo llamè.

Atam – Pues de los dos los Cuydados
sabeis, Vos nos graduad,

Florin – Pues soy yo Universidad
para que me pidan grados?

Artemi – Ya estais cobarde; con uno
Veñid, y escogedle Vos,

Florin – Mirarelos à los dos,

Atam – à qual quereis?

Florin – à ninguno.

Artemi – Vive Dios, que vuestra flema

Artemi = ¿Mi Yra, ~~[illegible]~~ à Veñir os llamo.

mi Yra abrasa Sangrienta,
Florin - Pues ami nome Calienta,
y dice usted quele quema?
Mas Cielos, yo estoy aquí
en gran peligro, y no piensa
la razon, en mi defensa,
nada que buelva pormi.
No Vive Dios, yo mevoy
â ser lacayo Otro rato,
Los dos - Que dezis?
Florin - mentir notrato;
que yo, Lisandro, nosoy.
Atam - Aun engaño tantraydor
yâ notengo sufrimiento,
Yo hede matarle.
Artemi - Yo solo
le he de matar, deteneos. — Sacanlos dos las espadas.
Atam - Enla Colera, son Viles
los discursos del respeto,
muera Lisandro Cobarde,
Artemi - no muera, yo le defiendo;
Sacad la espada. — â Florin.
Florin - â Señor?
Lisandro? Principe? Dueño?
Ven â defender tu nombre,
que le tienen medio muerto.
al po. Lisandro = Mi nombre oy.
Florin - Mira que

te matan en mí.

Nisan- Que es esto? Como, Principes, assí Vuestro generoso aliento desluzís, en un humilde Criado? — Sale sacando la espada.

Artemí- Ay mas nuevo empeño! este no es Nisandro, aque para su Castigo ha hecho Como agravio de mi amor, Colera de un fingimiento?

Atam- No es este el Principe, que con tanto engaño, mi afecto ha turbado, y mi esperanza, para que Crezcan a un tiempo, mi venganza, y su Castigo?

Nisan- No es Nisandro.

Florin- Están contentos? no se lo decia yo?

Nisan- Yo lo soy.

Artemí- Como sabremos que lo sois Vos, y no el, quando lo publica todo el Reyno?

Nisan- De esta Suerte: aquese engaño, que de un Casual Suceso nació, pudo ser mentira; pero como puede serlo, que es un humilde Criado;

atended à un mismo tiempo,
primero à su Cobardia,
y despues à este desprecio.

Florin — Pese à tu alma! no hallaste
mas à mano otro argumento?
ay! que me has hecho pedazos!

Lisan — Mirad si estais satisfechos
de este argumento?

Florin — Si yo
lo estava, porque le has puesto
en Dari, tan fuertemente
con migo? ponle con ellos.
Ay mis Costillas!

Atam — Lisandro,
yà no dudo, que este aliento,
y esta Cobardia, trueca
en mi opinion los conceptos.

Artemi — lo mismo digo, y que quando,
que no ha avido engaño veo,
Cesando el enojo en ambos,
es fuerza que cese el duelo.

Lisan — Esso no, que à mi me bastan
para ofensas, los desprecios
de mi nombre, aunque ayan sido
en tan desigual sugeto;
y el dudar que soy Lisandro,
publicandolo yo mesmo,
aun es ofensa mas grave;

Dexale caer ~~[illegible]~~ à Florin.

y assi, pues quelos azeros
estãn desnudos, Veñamos
pues yo os provoco.

Atam— Aunque Veo,
que sois Vos Lisandro, y Cessa
del pensado fingimiento
enmi el enojo, no Cessa
la embidia de Vuestro esfuerzo;
y assi Veñiré con Vos,
aun que sin yra, el primero,
por que estoy tan embidioso
de Vuestro Valor, que pienso
quele ha prestado la yra
ãla embidia los afectos,
pues embidioso, y no ayrado,
Viño.

Florin— Pues que aqui no tengo
papel que hazer, yo me escurro
y antes que sepan el quento,
como Principe, ã Celilla
quiero Ver. ——— ——— ——— —{Vase

Artemi— será bolvernos
ã la passada contienda,
puesto, Atamante, que Veo,
que siendo enlos dos iguales
dela razon los efectos,
quando pensais que debeis
Veñir, Yo lo mismo pienso;

y assi, Lisandro, porque
cese enlos dos el empeño,
vos elegid uno antes;
que si os dexa vida el riesgo
queda el otro; y advertid
que el sitio tambien Condeno,
siendo Jardin de Palacio.

Lisan - Ni en uno, ni otro, convengo,
el sitio fue ~~este~~ aquel sitio endonde
contra mi nombre el azero
sacasteis los dos, y pues
para el desayre fue bueno
sealo para el Castigo;
y ni endividiros vengo,
pues si enlos dos igualmente
un mismo desayre siento,
respecto de quees solo uno,
y respecto demi esfuerzo,
hazeis los dos una Culpa,
y hazeis los dos un sugeto.
Juntos venid.

Atam - solo yo,
alquegā passa ā desprecio,
he de Castigar.

Artemi - Yo solo
vengaré el atrevimiento.
tened Atamante, que,

Atam - tened, que yo,

{ viñe conlos 2 -

Sale la Reyna: Que es aquesto?
Arsam - en Vuestra presencia, nada.
Reyna - Mucho estraño, que el respeto
profaneis, Principes, de este
Sagrado sitio, y que el dueño
de Vuestros enojos, sea
tan desigual; (mal me templo:)
Y Vos, como assi atrevido,
con Principes tan supremos,
y no ausente estais, con el
engañoso dueño Vuestro,
pues yo lo mandé? ay amor — {ap.te
infeliz! disimulemos.
Atam - tened, Señora, que ya
se haze su desayre nuestro;
el que Vés es solamente
el Principe, que el efecto
de hallar este desengaño
nos permitió desatentos
en este sitio.
Artemi - Mas ya
de que lo es, satisfechos
con rara experiencia, estamos.
Reyna - Resucitem mis afectos. — {ap.te
Pues que ha bastado à borrar
tantos indicios?
Atam - mas tiempo
avrà para que lo sepas,

{Salen la Reyna, Astrea, y Celia.

aora intenta solo el Ruego,
no solo que delos tres
perdones el facil yerro
de Violar este Sagrado,
sino que al mas digno el premio
esperado llegue; assi
cesaràn todos los Riesgos.

Hisan - Yo, Señora, pues que
aunque Vario en tu Concepto,
enla Verdad demi amor
(bien digo) soy siempre el mesmo,
porlos dos Principes, pido
la brevedad, pues el zeño
demi fortuna me arrojà
à Cumplir Vuestro destierro,
siempre infeliz.

Artemi - De los tres,
Señora, es Vno el deseo.

Reyna - Pues àtodos tres respondo;
que perdono lo primero
el delito del enojo
detall suerte, que enlos pechos
delostres, ha deVivir
con Caracteres eternos
la imagen dela amistad,
por ser yo quien la fomento;
y enquanto aque desengañe
conmi eleccion el empeño,

digo, quela brevedad,
à que tambien insta el Reyno
procuraré. Avos, Lisandro,
que como llegue à ser cierto
quelo sois, podrá tambien
ser aquel aviso incierto,
porque ausentaros mandava;
y assi, aora lo suspendo.
Astrea, Celia, venid. —— Vase con Astrea

Atam— todos te vamos sirviendo.
Quando mi desconfianza, — ap.te

Artemi— Quando mi feliz empleo, — — ap.te

Atam— se atreverà àser deseo,? — Vase

Artemi— llegarà à ser esperanza?— Vase

Lisan— Bolver es razon que intente
àdar amante un papel,
porque de Venus fiel
sepa, Daura, este accidente. Vase, y queda Celia.

Celia— Porsi al embustero encuentro
de Florin, que assi engañò
mi cuydado, atràs me quedo,
y aqui àpuro vejelon
le hede quitar las altezas
queledi, pues viendo estoy
que estaban por los cabellos
enel; miren el bufon,
que disimulado dixo:
Celia, àti tequiero yo,

y porti estoy encubierto;
y que facil lo Creyó,
mi vanidad! Cierto, quees
gran boba lapresumpcion.
Pero mi Principe viene
azia aqui consu Señor,
y hablarle nohedepoder;
mas porque sepa, queyo
sé yã quien es, y porque
escuchando aqui ãlos dos,
sile dexa solo, pueda
Cogerle yo de antubion,
mehede esconder enlos verdes
mirtos de aquel Cenador. — escondese, y sale Hisandro.

Senador

Hisan— Con vn engaño, ã florin
hize bolver, porque no
me embarazase el llegar
al archivo demi amor
ã fiarle amante, y solo
este papel, y veloz
apartarme antes que venga.

alp.º— Celia— Como florin sequedó,
y solo al Principe miro?
que será? mas mi atencion
lo registre desde aqui.

Vn papel saca.

Hisan— De amor
bellisima madre, ã cuyo

9

sagrado bulto, fió
mi afecto en mudos papeles
por el riesgo dela voz,
los puros incendios mios,
hurtados al resplandor,
porque ignoren aun los ojos
lo que guarda el Corazon.
O tra vez del fiel Secreto
te hago dueño.

Celia — Que miró
mi Cuydado? ay tal! sin duda
que es, este Pigmaleon;
Papelitos ala estatua
le escrive? el se enamoró
sin duda dela lisura
del marmol? — a avisar voy
de aqueste Caso ala Reyna,
pues ya, he visto, de menor
chisme, a Una Dueña, calzarse
dela Reyna la aficion. — — Vase

Nisan — Mi Daura, no ha escrito, Cielos!
pero no mi fino amor
culpe su fineza, que es
infamia dela Razon, #
y Cobardia, del pecho
de un amante, hazer traydor
qualquier indicio neutral,
pues con Una misma accion

labra á su Dama un delito,
y assi se labra un dolor.
\# A vêr, si es posible verla
iré, y bolveré veloz
á este sitio; encuentre ya
que no la hablo, su explendor,
para que venguen los ojos
las ausencias dela voz. — Vase

Sale Daura = Aviendo crecido tanto
con el riesgo mi temor,
turbada ála estatua llego,
que aun la mas pequeña flor
de este Jardin, sombras creze
ámi susto, y mi aficion,
Juzgo que respiran todas
hurtando á tan casto amor
ambar para publicar
el secreto en el olor.
Pero yá Lisandro ha escrito,
á Venus mi papel doy,
y tomo el suyo, que ay
gran riesgo en la dilacion = Vase trocando los papeles, y sale la Reyna, Celia, y Damas.

Sale Reyna — Aunque con desprecio tanto,
de Celia, el aviso oí, ap.te
sin sosegar buelvo aquí,
á descifrar este encanto.

Celia — esto es cierto.

Reyna — Bien está.

Dexadme, porsi el Vergel, { Vanselas damas
y la Soledad, divierten
mis pensamientos; porque
sola, deeste estraño aviso
el Varo, el duro trogel
de Confusiones apure,
las he mandado bolver.
esta es la fuente de Venus, { llega ala estua y toma el papel.
Valgame ella; yeste es
sin duda, el papel, que Celia
me avisó; quiero leer:
Ô quantos sustos me Cuesta
ya este hombre! de muger
es la letra, pero no
pienso quela vi otra vez.
Lee — Principe, Dueño, y Señor,
ya satisfecha quedé
con tu aviso, del motivo
que para mandar hazer
aquel Vetrato tuviste,
mas pues nos Vemos: ael { Rep.ta
aqueste papel escrive
alguna Dama, aquien fiel
Corresponde; ay mayor pena!
Que quando Conozco quees
él, el Principe, contantas
experiencias, por aquel
alivio, mayor tormento

medá amor ã gadezer!
Pero prosigo, por si
es posible conozer
la Dama: mas pues nos vemos [Lee]
en tanto peligro, que
segunda vez conozido
de la Reyna, puede ser
que os Elisa por su esposo,
que huyamos, Lisandro, es bien:
Para discurrir el medio
aquesta noche vendreis
al Jardin donde os espero.
Reyna — Ô amor! bolver el papel
ã mi: Cautelas importa;
pues de esta suerte sabré,
que Dama es la que me ofende,
viniendo al Jardin tambien; [Vase]
que quando evidentemente
miro, que este hombre es
digno de ser mio, entonzes
con sospecha mas cruel
le hurten los zelos, ã tanto
dulze, y esperado bien?
Valgame amor, si abrân sido
trazas, por desvanezer
el temor de aquesta Dama,
de que yo le Elisa ã el,
tenerme dudosa ã mi,

Con el mentido pinzel!
Quién lo duda? y las trivièzas
con que siempre le mirè
bién dizen, que con secreto,
de alguna, amante fiel,
solo deesta estatua fian
su correspondencia; pues
vive amor, que hasta que apure
mis dudas, me ha de dever
todo el desvelo este afecto
que no vestido, es
aspid voraz, que en incendios
paga el abrigo, infiél. — *Vase y sale al paño Nisandro*

Nisan-. — Pues que la Reyna se aparta
dela estatua llegare
à ver si Daura ha dexado
segundo aviso; este es — *llega àla estatua y toma el papel*
el papel que echava menos,
de aquí me retirare. — *Vase, y salen Astrea, y Atamante*

Astrea — Atamante, pierde el miedo,
que si tu al Jardin acudes,
que yo te alivie no dudes
enquanto aliviarte puedo.

Atam- — Yo, Astrea, desconfiado,
presumo ayudarme assí,
que aunque la Reyna lo sienta,
pues para entrar, y salir,
tenemos licencia, en el
hermosissimo Jardin,
si tu al escuchar atenta,
la musica, que ya allí,

tendré prevenida, alientas
que baxe al bello Pensil
la Reyna, sin que parezca
mucho atrevimiento en mí
sacudir con dulzes vozes
su sueño, aunque desmentir
no pueda, que soy el dueño
delos azentos, en fin,
si baxa, podrá el acasso
hazerme entonzes feliz;
que ay talvez atrevimientos,
que sin poder prevenir
su castigo, mas dichosos
les dán por castigo el fin
que lleva, quien los emprende.

Astre — fia, Atamante de mí,
que yo, en llegando tu dulze
acento amoroso á oír,
como que averiguar quiere
el dueño, podrá salir
la Reyna, y sabré yo entonzes
artificiosa, y sutil
atizar curiosidades
suyas, mas, pues yá feliz
la noche desciende en sombras
texiendo poblada crin
ála ocasión, no descuydes. — Vase Astrea

Atam — Diré que vivo porti;
si, como fortuna, amor
haze el arrojo feliz;
bien del pecho amante, puede

de vano temor huir. Vanse 12

Sale Lisandro = ~~Dichoso mil vezes yo~~ Feliz me puedo llamar 4

que pude a tiempo el papel,
que guardó la ~~[illegible]~~ estatua fiél
leer, ~~[illegible]~~ y á mi amor passó #
la Reyna al Jardin el passo
por quedarse sola, á ver
luego, no pude bolver,
la estatua, mas pues ya passo
del temor al esperar,
4 al Jardin vengo dichoso,
pues en él, el dueño hermoso
de mi amor me manda estar.
No pudo creer su amor
y al Jardin dize que acuda
conque su riesgo sin duda
ha crecido, ó su temor.
Mas Cielos, de Creta yá
tardan las Naves, que aguardo;
pero como me acobardo,
faltar mi Padre podrá,
quando el riesgo, y el amor
de Daura hermosa le aviso?
esso no, pues es preciso
que ha de amparar mi valor.
Ruydo entre las ramas siento
si será el ayre que creze,
que en mi secreto aun pareze

que haze ruydo el pensamiento.

Sale la Reyna - Sin avisar á ninguna
de mis damas, al Jardín,
pues yá es hora, baxo, afin
de averiguar, quien con vna
ofensa tan grave, el zeño
de mi enojo ha provocado,
y con todas he callado,
por que pudiera el empeño
decir aquien le emprendió;
y assi escusára baxar,
y no llegara á apurar
mis dudas.

Juan - Si no engañó
mi vista el ciego deseo,
á Daura, distingo aquí,
yo llego.

Reyna - De hombre, azia allí
vn bulto distinto veo.

Juan - Pues del silencio amparado
yá puedo hablar sin cautelas;
mi bien, señora, ami sbrazos
llegue vna vez vuestra Alteza.

Reyna - Alteza dixo? que escucho! } ap.te
Conoceisme?

Juan - Ay mayor pena! — } ap.te
La Reyna, pesse al cuydado
que assi vn engaño le fuerza!

13

Pero aquí de mi Pecato;
enmiende facil la lengua
este error, y de atrevido
me culpen, no Daura bella
peligre en mi voz; Señora,
bien el estilo no muestra,
que os he conozido?

Reyna- Sí — — — — — ap.
en una parte concuerdan
las vozes, en otra no;
que las no usadas ternezas
mi bien, Señora, a mis brazos;
de mi oido en la decencia
suenan azia otro cariño;
llegue una vez vuestra Alteza,
es voz, que solo conmigo
habla, y puesto que en esta
desigual union de vozes
las concordancias disuenan,
explicadllas vos, que yo
apenas puedo entenderlas.

Hiian- Delito es con un sugeto — ap.te
tan grande, que es Dama, y Reyna,
mentir, pero es Reyna, y Dama
Daura, con la diferencia
de ser mia, y es primero.

al Paño
Daura- Ruydo pareze que suena, al p.º Daura
si avrá el Principe venido?

Reyna — Bien se ve, que la respuesta
os embaraza,
Nisan — Señora:
Daura — Nisandro aqui con la Reyna?
Que será?
Nisan — Porque veais
Señora, que acordes suenan
aun dentro dela atencion
mis vozes, reconocedlas
por partos de un Corazon
donde igualmente se muestran
con los yelos del respecto,
del Cariño las hogueras;
y assi el producir en vozes
de amor, y respeto, señas,
amante, y atento dixe
en vna confusa mezcla:
mi bien, señora, a mis brazos
llegue vna vez vuestra Alteza.
Bien assi mi error disculpo. — } ap.te
Daura — Como si escucho esta ofensa,
he de reprimir mis zelos? * }
Pero yo assi la fineza
de Nisandro, agravio? mienten
mis oidos, pues es fuerza,
que mi sabio amor discurra,
que ay, aun dentro de mi quexa,
fineza, que no penetro;

Atendamos, nomepierda
Como enel retrato antes,
aora ensu voz.

Reyna- Aunque crea
lo que decis, no se escusa
de atrevimiento enla lengua
afecto tan explicado.

Arian Quien, Señora, à culpar llega
Como delitos del fuego
del humo las vagas señas?
Si son humo las palabras
deel fuego, queel pecho sella,
porque las llamais delito,
que aunque hasta aquí la grandeza
del respecto embarazaba
el humo vocal, enesta
ocasión, como vió amor,
quela noche ledispensa,
Creyó que embuelto en sus sombras
el humo no conocieras.

Daura- Ay amor! segunda vez
blandas disculpas alienta;
pero si espero, avisado
demi, y encontró ala Reyna,
quien dudará, queel secreto
delos dos esto convenga.

Arian- Lavoz levanto, porque
si acaso, Daura seacerca

Conociendo conquien hablo,
se Vetire, nosepierda
tanto desvelo en un lanze.

Reyna — Que saber Cielos noqueda — { ap.te
quien sea la Dama; pues
decirleyo mis Sospechas,
y querer el gapel, injuria
no solo es demi grandeza,
sino demi Vanidad:
Pero de aquesta manera
Veré si de tantas sondo
la Verdad, quela estrañeza
de hallarme aquí atales horas
novedad hazer no queda.

Reyna — Sabed, queme handado aviso,
de que aquí un Príncipe espera
á una demis Damas, y
porno fiar tanta ofensa
deotro Cuydado, dispuse
averiguarlo, y yo mesma
bajar.

Daura — Cielos, quehe escuchado?

Nisan — Que escucho? mas aquí es fuerza — { ap.te
con generales disculpas
desvanecer sus Sospechas.
Bien pudiera ser, Señora,
segun estrañas se muestran
las trazas de amor, ser traza

de algun amante, que intenta
encender vuestro desden
con suponer la cautela
en vuestro oido, de amar
otra dama.

Reyna — mal lo piensa
si fuera assi; pero tiene
de ser verdadera ofensa
muchas circunstanzias.

Nisan — Quien
finge, fingirá con ellas,
pues vos conoceis amante
que desmentir ser quien era
intentó, con el cuydado
de dar á un retrato fuerza.
Bien de esta manera, cielos, — Rap.te
con equivocadas señas
aquella confusion templo,
y disculpo esta sospecha.

Daura — Bien desvaneze discreto
su malicia, mas me pesa
que la desengañe tanto.
que la desengañe tanto

Nisan — yo sé tambien, que en esta
parte, suponiendo estoy
una culpa, y fue discreta
traza de mi amor, pues que
haberme hablado os empeña.

3 # a Assí engeneral disculpo — Rapte.
quantas presumpciones pueda
Concebir de aqueste lanze.

Reyna — Ô quanto esta discurso yerra! — Rapte.
Valgame amor, si el papel
puso, como dixo Celia,
el, y era para el,
bien se vê que fuê Cautela,
como el dize, para que
con la notizia, â esta esphera
baxara, y pudiese hablarme,
y esto mismo se Comprueva
de hablarme ami, Como ami,
assí quellegue; ay mas nueva
traza? mas quando asseguro
que ha sido todo fineza
de esto mismo resuscita
la duda, de que no sea
el el Príncipe, que si el
escrivió ese papel, yâ dexa
esta duda como antes.

Nísan — Aun no quedaís Satisfecha?

Dº. Musica — A donde dulze amor + Dixo Calla el 4º
encontraré el Sosiego? +

Voz 1ª — en los Suspiros,
2ª — en los deseos,
3ª — en la esperanza,
4ª — en el Silencio.

Xº Reyna- tened, que la novedad
de tan estraños acentos
à estas horas, que examine,
es precisso — — — — — (Vase

Nisan- ay mas empeños — buelve al 4º
en que ponerme fortuna?

Daura- Que aquí se azerca sosgecho
OXº Nisandro: à la novedad
sin duda, de aquestos ecos,
se apartò la Reyna.

Nisan— es Daura?

Daura- si Nisandro, y aunque el viento
à mis oidos llevò
tan desmentidos tus ecos
llegaron como lisonja.

Nisan- No es nuevo, mi bien, no es nuevo,
que sabio, y secreto, amor
obre esse prodigio; pero
nos, oiste?

Daura- si, mas no
el principio del empeño
que te obligò à fingir tanto,
que casi turbò mi pecho.

Nisan- No me agravies, pues que sabes,
que solicito, y atento
mi amor, seria precisso.

Daura- Donde no tendremos riesgos?

Dº Musica- en los suspiros.

Hisan — Mal las vozes respondieron:
no ha de saber ni el suspiro
el secreto fiel del pecho,
por que el ayre entre los labios
está muy zerca de azento.

D.ª Mus.ca — en los Deseos.

Daura — en los Deseos tampoco,
que son ciegos los deseos.

D.ª Mus.ca — en la esperanza.

Hisan — esso si,
por que en ella es lo primero
el sufrimiento, y amor
que ha de medirse al respeto
bien venzerá los peligros
armado del sufrimiento.

D.ª ~~Mauricia~~ — en el silenzio.

Daura — Mejor
dixo esta voz, si lo atiendo,
pues ni solizito, solo,
ni sabio, huirá de los riesgos
un amor donde no fuese
la primer basa el silenzio. +

D.ª Mus.ca — A donde dulze amor
encontraré el sosiego?
en los suspiros, en los deseos,
en la esperanza en el silenzio.

Hisan + Mas ay Daura, porque no
buelva la Reyna; este puesto

dexemos, y pues que sabes
que amante escrivi, y resuelto
a mi Padre, yá que al suyo
no me atrevi, cobre alientos
ni.º — tu temor.
D.ª Merc.s — en los suspiros,
en los deseos.
Daur — Bien dizes, Nisandro, huyamos,
mientras que cesa el sangriento
estrago de Chipre á Creta,
y pues que tarden no espero
tus Naves, nuestro amor viva
para ser del Mundo exemplo. — Vanse y sale Atam.te
~~D.ª Mercs~~ ca Dau… s. — en la esperanza, en el silencio.
Atam — Bueno está la Reyna, dize
Celia, en su quarto, y que es cierto
que baxó al Jardin, y aunque
mas la busco no la encuentro. — Tocan siempre do le sor los instrum.tos
Sale la Reyna· la Musica es de Atamante,
para no encontrarle quiero
en confiando á Nisandro
retirarme: solo vengo — á Atamante
á deziros, que essas trazas
Principe escuseis, que atento
mi Cuydado, si otra duda
facil averiguo, oy pienso
hazeros dichoso; á Dios. — Vase
Atam — la Reyna fué, ay tal sucesso!

17

De la musica sin duda
la ha disgustado el estruendo,
pues siente, que de estas trazas
se valga mi amor inmenso:
Oy pienso hazeros dichoso
dixo; ay mas gloria! ô si el tiempo
para passar mas veloz
se vistiese mis deseos!
Que oy seré feliz! que dicha!
yá encontró mi amor el premio.

Oy Musica — En los suspiros, en los deseos,
en la esperanza, en el silencio. — Tocan dentro Caja, y clarin

Atam — Mas que nueva Causa junta
tan desiguales extremos
como de Marte, y amor
la dulzura, y el estruendo?
à examinar la razon
yá feliz, llegue mi afecto. — Vase todo
Tocan otra vez y salen la Reyna, Daura, y Damas.

Reyna — Aveis sabido la Causa
de esa Confusa harmonia
que del viento los espacios
Ocupa?

Sale Florin — Sin las albrizias
te lo quiero yo Contar
antes que gane mi prisa
otro embaxador.

Reyna — Decid.

Sale Artemi — Sabe como infiel Conspira

Sarin

18

alguna traycion Nisandro.

Florin – Ay suerte como la mia?
no lo dixe!

Sale Atam – en este instante

Florin – me huelgo.

Atam – el Puerto se mira
con vna robusta Armada
de Creta, cuyas divisas:

Sale Nisan – Antes, Señora, que otro =

Florin – Para todos ay tixeritas
que el hilo de la razon
corten como el de la vida.

Nisan – De esse embarazo del Mar
Crezca con señas distintas
la novedad, quiero ser
yo mismo quien la publica.

Daura – Cielos, ya mi confianza,
se abraza con mi alegria.

Reyna – todo me asusta en Nisandro,

Nisan – No de señas enemigas
se adorna essa Armada, que
ã servirte solo aspira,
no enemigo, sino amante
la traygo, quando tus iras
merecio el facil error
de pensar, que yo fingia
ser quien soy, para testigos
de mi verdad, los conspira

18

aquí mi valor, aora
mira lo que determinas.
Yâ no temo, pues podrè — {apte.
sin ajar mi vizarria,
sacar â Daura de aquí?

Atam — Que intentas?
Artemi — Que solicitas?
Reyna — Que porque tengan fin, tantos
sobresaltos, este dia
sea el de elegir esposo
y Rey de Epniro.
Atam — Que dicha!
Artemi — Mucho dudo!
Hisan — Mucho temo!
Reyna — Dorida, pues yâ vencida {âella apte.
la mayor causa, que pudo
embarazarme, que elija
â Hisandro, estâ; los zelos
que una cautela mentian
no me pueden estorvar;
yo le elijo.
Daura — Pues no miras;
ay pena mayor! no acierto {apte.
â sacar de tan precisa
confusion â su fineza.
Reyna — Que dizes? de que te admiras?
Daur — Que lo miraras, señora,
mas despacio, te dezia.

Reyna – Ya lo he mirado. 19
Daura – Pues Cielos, —— —— ——— {ap.te
yo me aparto, donde avista
esté del Sucesso, que
reprimir tantas fatigas,
aun enla modestia, es ya
mas que valor, Cobardia. – {Vase
Reyna – Supuesto, Principes, que
es devno solo la dicha,
y que sin quexa, los dos
han de quedar, pues indigna
fuera la impaciencia, contra
las altas lumbres, que ligan
con blando influxo, vn afecto,
digo, que en mi determinan
al Principe,
D.o Vozes – Nuestra Armada {Caxa y Clarin
las Playas ocupe amigas.
Atam – Para que assi la embarazen,
basta esperar yo la dicha. toca
Reyna – Sabed que nuevo alboroto
es el que esse Estruendo avisa.
Florin – Yo lo iré à saber, por si
no ay quien contarlo me impida. – Salirse
Sale Silvio – De chipre, Segunda Armada, sale Silvio.
aunque con Señas amigas:
Florin – Oy está de Dios, que Calle,
Silvio – ha llegado, y de ambas pisan

los Cabos yā tu Palacio,
segun de aquí se divisa.

Sale vn Criado = Para hablar, piden lizenzia
de essas Armadas que miras
los dōs Cabos, á Hisandro.

Hisan — Si tu permission me anima
diré que lleguen.

Reyna — Que lleguen.
Salgamos Confusion mía — {ap.te
de tanto susto.

Silvio — llegad.

Salen floro, Capitan de Creta, y Celió Capitan de Chipre, y haciendo Venerencia á la Reyna passan ā los piés de Hisandro.

Celio — A tus pies, Principe augusto
llegá conmigo todo esse robusto
Exercito de Naves.

floro — Al mismo tiempo, que ligeras aves,
sinō vestidas plumas
aladas, las espumas
rompen, las suyas, que de Creta llegan.

Celiō — las de Chipre, Señor, tambien se entregan
ā tu Valor.

Hisan — la Causa no percive
mi discurso,

Celiō — Si escrive
tu Padre el Rey, al mio sus deseos,
y que tu solo sabes, por trofeos

de tu Valor, donde se oculta Daura
nuestra hermosa Princesa: si Vestraura
en tu arrojo su Vida
como oy sabemos, si luego con su herida
el Monstruo muere, horror siempre infelize,
si el oraculo dize
mal entendido, quanto mas severo,
que herida Daura, en tu piadoso azero,
bastó para que en sangre salpicasse
las Aras, y matase
el Monstruo siempre atroz,
pues esta fueé la no entendida Voz;
quando te debe sus felizidades,
el Reyno fiel en sus seguridades,
y el Rey, en la Princesa, quando alcanza
para mas esperanza,
á saber donde Vive, ó quien la oculta;
que mucho, que esta Armada, que sepulta
del Mar los anchos senos,
para que tu la lleves, ó á lo menos
para que tu la busques te Vomita,
porque este bien olvide tantas penas,

Pues su amor este aliuio solicita
~~Pues su amor este aliuio le solizita~~

Floro - Que determinas pues?
Celio - Que nos ordenas?
Hiran - Que antes, que a tan alta empressa
partamos, es bien que quede
con tu lizencia, señora,
feliz un amor, que excede

à quantos ha Redimido
del olvido lo excelente.

Reyna — Quien duda que habla conmigo? } ap.te
De que suerte?

Lisan — De esta suerte.
Haciendo vos misma, que
aquí la mano me llegue
à dar la que mereziḋa
con amor tan reverente,
tengo aprehendiendo en lo activo
finezas, las mas fieles
trazas, en afectos finos;
y en lo secreto las leyes
del mayor respeto, pues
mi amor, el suyo mereze.

Reyna — Por mi, Lisandro, si haré.

Atam — Cielos, ay mas dura suerte!
esto, es, elegirle.

Artemi — Cielos,
que à ser el mas feliz llegue!

Lisan — Pues supuesto, que tu misma
la licencia à me conzedes:
Bella Princesa de Chipre,
oyeme.

Florin — Miren si de ese
Corredor, baxa tramoya,
que esta Princesa no viene.

Sale Dauxa — Aquí estoy, Principe invicto.

Reyna- Que miro? Cielos valedme!
esta es Dorida.

Daura- Es, ô Reyna,
la que serâ tuya siempre.

Reyna- tu Alteza llegue â mis brazos.

Hisan- De espacio contarse puede
el fin del retrato, aora
Daura, pues la Reyna quiere,
dame la mano.

Daura- y el alma,
pues ya oy̆ quanto te debe
mi amor.

Reyna- Y yo, pues el mio
otro remedio no tiene
darê la mia â Atamante.

Atam- Bien cumples lo que prometes,

Celio, y Floro- A tus Criados, Señora,
permite que el piê te besen.

Artemi- Y yo aunque infeliz, darê
â todos los parabienes.

~~Florin- ya no me caso, que~~

\# Illustre Senado, llegue
â merecer vuestro aplauso
y perdon, quien mostrar quiere

Todos- que Amor para ser perfecto
ha de tener quatro SSSS.

Laus Deo.

Flori- Zelia, pues que sigue lo
tu amor de premiarse (en) quiere
casate conmigo.
Zelia- vaya
no ay mala el me que se te fe
~~Flor~~- Pues ya que yo no me caso #

1200023951